ES·KUPE

NROS 08 - 09
EPOCA XXXI

COMIX
POESIA
NARRATIVA
Y MUCHA
LOKURA

Lo irreparable de las balas.
El daño terrible el gesto de un dedo muerto de miedo y desbordado en prejuicios.
Todo en nombre de un orden infame

un año mas que comienza y seguimos esperando que llueva café en el campo se me hace difícil poder redactar una editorial al ver como están destruyendo este país llamado chile que si bien o mal algunos estamos tratando de sobrevivir a LAS VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS la censura nuevamente las amenazas de muerte a los artistas ...

Este es el país que querían ?

Pero no por eso estaremos en silencio en este numero daremos prioridad a los artistas que se están abriendo camino y algunos consagrados.

Les tenemos pa´los regalones un especial bien especial NO AL BLOQUEO DE YANKILANDIA AL PUEBLO CUBANO por parte de los nuevos artistas y poetas desde cuba especial para nuestra consagrada revista ES_KUPE.

Por parte de nuestra revista amiga de El Salvador EL ESCARABAJO poesía migratoria un articulo y análisis de las nuevas letras jóvenes latinoamericanas y del caribe

También comienzan las nuevas relaciones con la revista latinoamericana EL BULLICIO . recuerden que van varios hipervínculos para que puedan ver bajar leer y guardar el material que les interese.

PORTADA Y TEXTO DE PORTADA JAVIER ARAYA (CHILE)

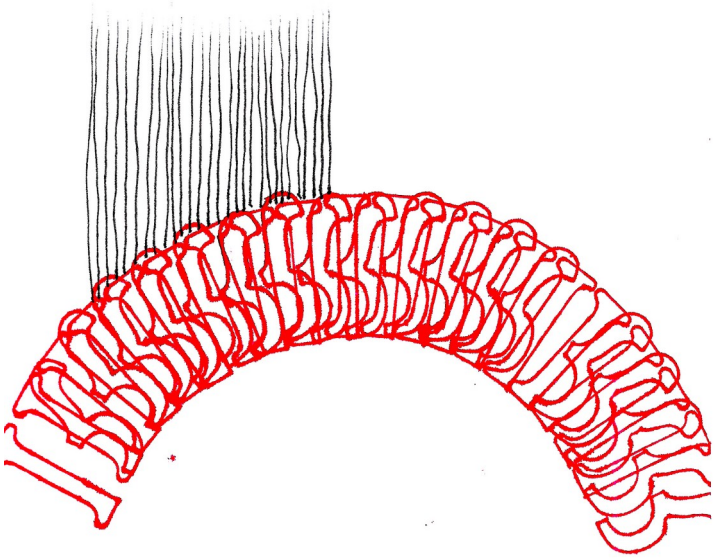
un comic de regalo jodorowski y cadelo

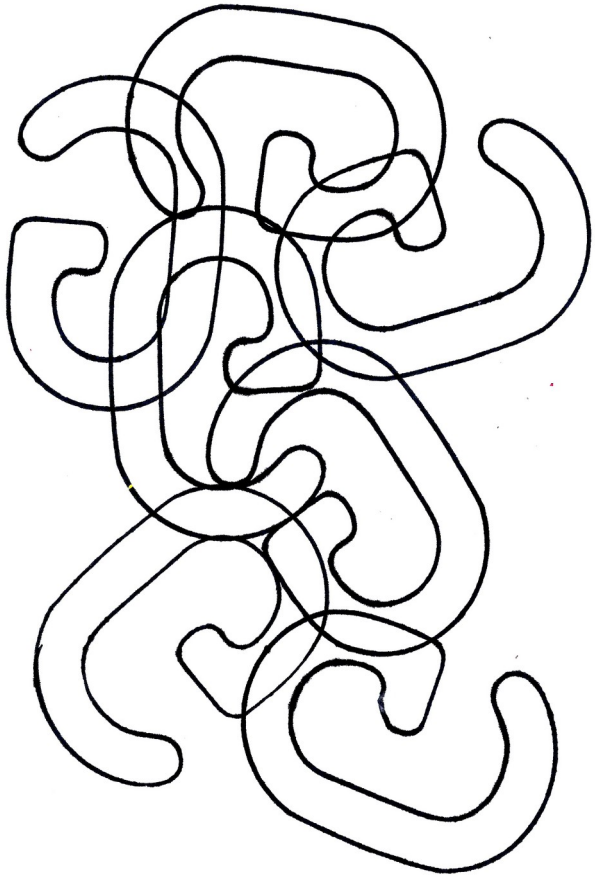
EL DIOS CELOSO

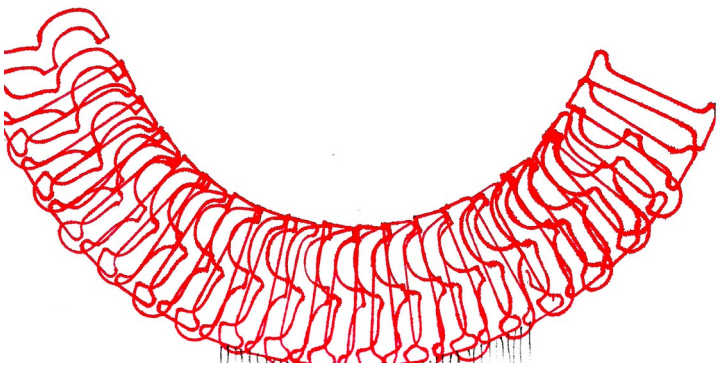
EL ANGEL CARNIVORO

muchos gosan de la tecnologia bueno les dejo esta pelicula espero la disfruten y realicen sus buenos ...

TETSUO







FLUJO PENSANTE

Tiempo muerto en pandemia y capitalismo

Michel Leroy Valdes
Chile

Analizar y cuestionar la percepción del tiempo es indudablemente un asunto inagotable, por lo que este escrito es todo lo contrario a una determinación acabada “unidimensional”.

Propongo hacer un ejercicio de cuestionamiento sin pretensiones modernas-absolutistas, y simplemente preguntarnos sobre la experiencia del tiempo, de como sentimos su 'pasar', en distintas 'circunstancias', como un ejercicio abierto, y no un método de resolución cerrada.

Cómo primer paso me referiré a una circunstancia precisa en la cual el tiempo se percibe “diferente”: específicamente como “pasa” el tiempo en cuarentena. Propongo analizar sin pretensiones racionalistas, sutilezas de como vivimos el pasar de la vida en claustro sanitario.

El tiempo pasa más rápido en cuarentena necesariamente? Por lo menos es lo más usual. Pero aún no tenemos la perspectiva de la distancia, esto lo escribo aún en cuarentena, no puedo responder desde la experiencia ya “acabada”.

Sin que esto resuelva nada, decidí tratar el asunto desmenuzando nociones espontáneas respecto lo que ha sido el pasar del tiempo en cuarentena, o en general.

"Gente no percibió el invierno”

En esta idea sencilla se puede traducir una lógica en que la falta de dinámica genera una sensación de pérdida, de tiempo muerto que no se vivió, sino que solo pasó. Un pocazo en el sentido en que Bergson usaba estás palabras, podemos decir que en cuarentena hay más tensión que ex-tensión. Ahora más que enfocar el asunto exclusivamente desde el pensamiento de este filósofo, me interesa rescatar como apunta a distintas dimensiones-percepciones temporales en función de la disposición material: en cuarentena vivimos cierta tensión que no se suelta, ya que en soledad es Imposible. Hay que si pensarlo más allá del sentido común en como se contraponen tensión y distensión, no es nerviosismo y relajo, sino algo más sutil. En cuarentena vivimos el recogimiento, como tiempo que aún no es tiempo, vida que aún no vive.

La inmovilidad y el paisaje lento, provocan un pasar "rápido", un especie de ironía temporal, mientras menos movimiento, al sentir que nada pasa, lo que pasa pareciera no pasar. A esto podría denominar tiempo muerto, o tiempo no-vivido. Promesa que no se está cumpliendo.

El ocio solitario deviene una experiencia insuficiente, el individuo puede darse placer, pero necesita la entrega para lograr felicidad. Pero hay quienes disfrutan la soledad del claustro, la libertad de no tener que rendir cuentas ni limitar las acciones en función de sensibilidades otras. Diremos que esa gente no vive? Diremos que necesariamente el claustro es tiempo muerto? Pues bien, aquí es donde paisaje y ser íntegro no están separados, talvez el solitario que se encuentra a gusto en el claustro, es aquel que controla el anhelo, y cuyo deseo no necesita de otros. No pretendo generalizar, los matices son infinitos y superan la coherencia. La tensión y la distensión se pueden articular de distintas formas en distintos entes.

Entonces no es tanto si hay claustro o no, sino cómo se vive. Existe tiempo muerto en la medida que no hay distensión, pero hay quienes logran distenderse en una aparente soledad, pero que finalmente es una entrega, y por ende vida y no sólo consumo.

Siguiendo la línea, y conscientes de la realidad actual, me interesa analizar tambiénla relación entre experiencia concreta y virtual, y como “se pierde tiempo” en la red. Con la cuarentena se sabe el uso de internet subió de forma explosiva, y se sabe que aplicaciones como FB o Instagram están diseñadas para atrapar la atención y dejarla en una sobre estimulación que mal administrada no es solo procrastinación, sino algo más sutil, me refiero al vacío inevitable y autorreferente que implica el uso "individual" de la interfaz virtual. Estamos siempre en control del capricho, del dictamen personal en la administración de los estímulos, es una

posibilidad infinita de consumo de algo que jamás nos dejará satisfechos, y ahí se devela el montaje moderno del sujeto puro deseante: el deseo pensado como depredación, como mero apetito, en su vacío autorreferente deviene ansiedad insaciable, por ende frustración crónica, y finalmente depresión en ese tono gris 'capitalista', en ese nihilismo impotente tan característico de estos días. Otra vez, vida que es tensión, anhelo insaciable.

Entonces tenemos la tecnología operando efectivamente como productor de tiempo muerto, pero justamente el asunto se maquilla de alegría y entretención cuando se activa el opio de lo espectacular, y de forma voluntaria la víctima del capitalismo recurre al estímulo evasor: decide matar al tiempo, y perversamente a eso llaman alegría, la que esconde la triste condición de no-vida (vida que aún no vive). Lo que parece un remedio para el dolor, se vuelve una especie de negación del vivir distendido.

Podriamos hablar de tiempo muerto como el tiempo de la evasión? Cuando no soportamos la vida y decidimos vivir menos, no en cantidad sino en intensidad.

Hay muchas formas de tiempo muerto, se puede percibir rápido o lento, denso o ligero, pero en general es como un sueño del que despiertas eventualmente, y solo ahí reconoces “lo perdido”. Este estado de semi-vida no lo inaugura la pandemia sin duda.

Podríamos agregar que el tiempo muerto es también explotación o castigo, pertenecientes a las lógicas del racionalismos sádico, o de la agresividad moral. Pero aquí la víctima siente denso y pesado el pasar del tiempo definido en que su jornada o sentencia fue ‘dictada’. De alguna forma la dinámica de la vida capitalista del explotado es puro tiempo muerto: el trabajo es tiempo alienado, y el descanso evasión espectacular.

“Cuando *es feliz se pasa rápido, cuando es triste se hace largo”*

Acá introducimos el ‘animo’ como factor que afecta la percepción en términos de velocidad o ritmo. La cuarentena podría pensarse como una percepción de larga extensión, muchos momentos de tiempo muerto, se perciben rápidos, pero talvez los momentos mismos se sienten densos y pesados.

La evasión, es entre-tensión, y a pesar de que se siente la perdida de vida, igualmente la ligereza genera placer, y podría considerarse un estado de alegría insuficiente. Pasa rápido, igual que el tiempo realmente feliz.

El momento feliz sentimos pasa rápido, o también sentimos que no es suficiente? Al revés el momento triste pesa, la jornada o la sentencia se hacen infinitas.

La intimidad emocional humana está en constante interrelación con un paisaje, de ahí que incluso a la "tipología" alemana de la post-guerra, a pesar de su intento de evadir las pasiones, expresa un carácter emocional: la frialdad.

La vida "e-motiva", la vida "con-movida", es tiempo vivo, interrelación entre "paisaje" e intimidad/expresión, dónde lo íntimo es parte del paisaje. Lo dionosiaco de Nietzsche o la petit mort de Bataille apuntan a la disolución del sujeto como artificio, en su vitalidad desplegada más allá del miedo moderno.

El miedo es la sangre de la ilusión del sujeto puro. El miedo es un impulso, y el pensamiento crítico es valor, hazaña y riesgo. La filosofía es en su urgencia un reconocimiento de los riesgos, incluídos los peligros del miedo.

Bueno, el tiempo en el miedo es intenso, y enfrentar el miedo es sentirlo sin desesperar.

Del tiempo es posible referirse sin recurrir a la sutileza hermenéutica? Pero algo en este ejercicio está lejos de ser trascendental o abstracto: si la apertura es infinita, las lógicas verticales o la teología están abiertamente desbordadas en horizontes, y horizontalidad.

La consciencia del tiempo influye directamente todo aspecto del vivir. Pero justamente, la proliferación infinita de la vida es cada una, un tiempo distinto.

Siguiendo la lógica recién expuesta, para este escrito, como primer paso "entrevisté" de manera azarosa y espontánea a diversas personas, preguntando por testimonios de experiencias en las que sienten distinta la percepción del tiempo. Generalmente la respuesta se refirió en términos de "velocidad", un "paso" que deriva entre "lento" y "rápido".

Talvez un aspecto es que siendo felices, digamos en pleno placer, es imposible que tomemos consciencia de que se está pasando rápido el tiempo. Esto ocurre cuando dejamos de estar inmersos en el continuum. Voy a recurrir a un concepto desde Bataille: la inmanencia. Aquí no hay pasado ni futuro, sólo un presente constante, y una disolución del sujeto en el: la noción del eterno retorno de Nietzsche es un figura enigmática que apunta a esta dimensión temporal. De algún modo notamos que se pasa rápido el tiempo cuando ya no estamos en la plena felicidad?
Eso por un lado, y por el otro, cuando estamos en una situación triste, por ejemplo cuando estamos siendo explotados o castigados, cada minuto se sufre, pero se siente la pesadez, se siente lento el padecer en su promesa de fin -de jornada o de sentencia, por decir.
Pero hay paradojas y contradicciones: también el tiempo puede pasar lento en un contexto no sólo no-sufriente, sino en lo que se podría entender cómo justamente lo opuesto: el éxtasis del asombro. Por ejemplo cuando un montaje teatral o una pieza de música de una hora, pareciera una vida en sus múltiples intensidades.
Entonces el problema del tiempo no se cierra jamás, pues así como hay posibilidades de vida hay posibilidades de percepciones temporales.
el éxtasis psicodelico.
*2 "Depende del placebo que se consuma"
Claramente el tiempo se percibe distinto en los llamados "estados psicodelicos". Ahora dichos estados si bien son producidos artificialmente, esta "producción" se basa en posibilidades intrínsecas del cerebro humano. Si bien los "estados psicodelicos" son variados es muy interesante lo que ocurre con el DMT, y me concentraré en eso. Ocurre que el DMT activa una sustancia que si no es desde el artificio químico, solo es decretada por el cerebro a segundos de morir: la síntesis del DMT ocurre en la glándula pineal, lo que explica la "sensación de muerte". En ese instante ocurre lo que coloquialmente se dice "ver toda la vida en un segundo". Ese estado neutraliza toda estructura racional del tiempo, y lo vuelve denso e intenso. Curiosamente aquí corre lento, pero no desde la sufriente espera del fin de un martirio, sino desde el peso de la densidad-intensidad, inyectada por un miedo catartico.

Talvez hay distintos ritmos de placer y felicidad, y distintos tiempos en función de algo que va más allá del sufrir y gozar.

Soy hija de la dictadura de la generación del ochenta nací el día de la independencia de

Chile en tierras extranjeras

Soy hija de emigrantes sobrevivientes de las guerras mundiales

Soy hija de padres exiliados en búsqueda de libertad de expresión y de pertenencia

Soy ciudadana del mundo

Soy artista mujer madre amante de las letras y artes

Soy libre autentica buscadora de infinitos

Soy puente entre este y otros mundos

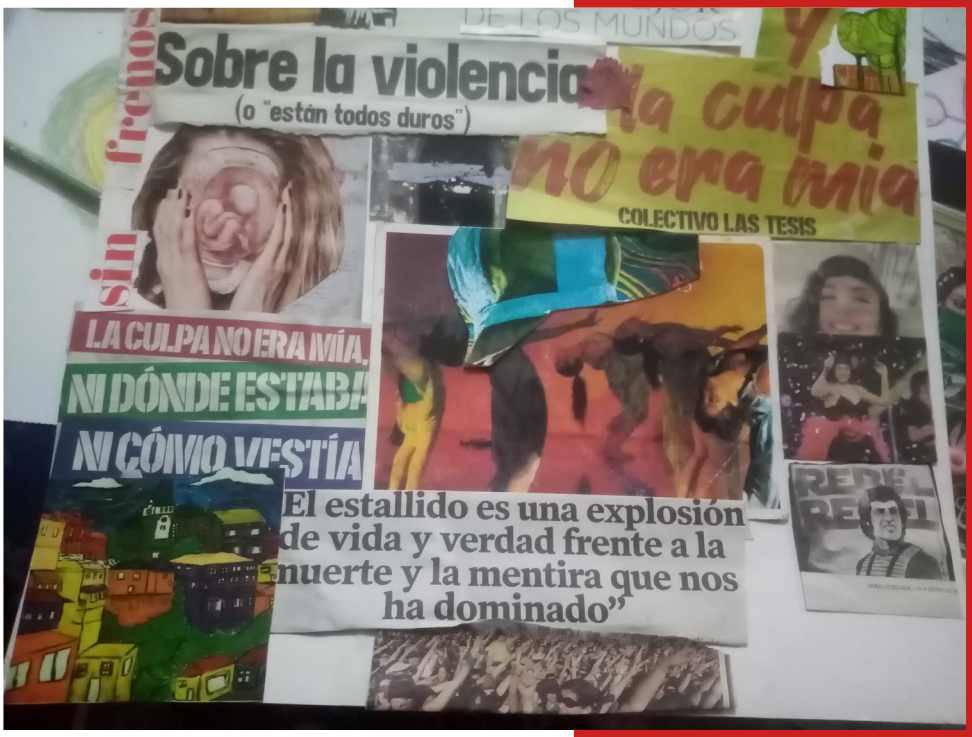
Actriz, Profesora de Hatha Yoga, Diplomada en Psicología Gestalt

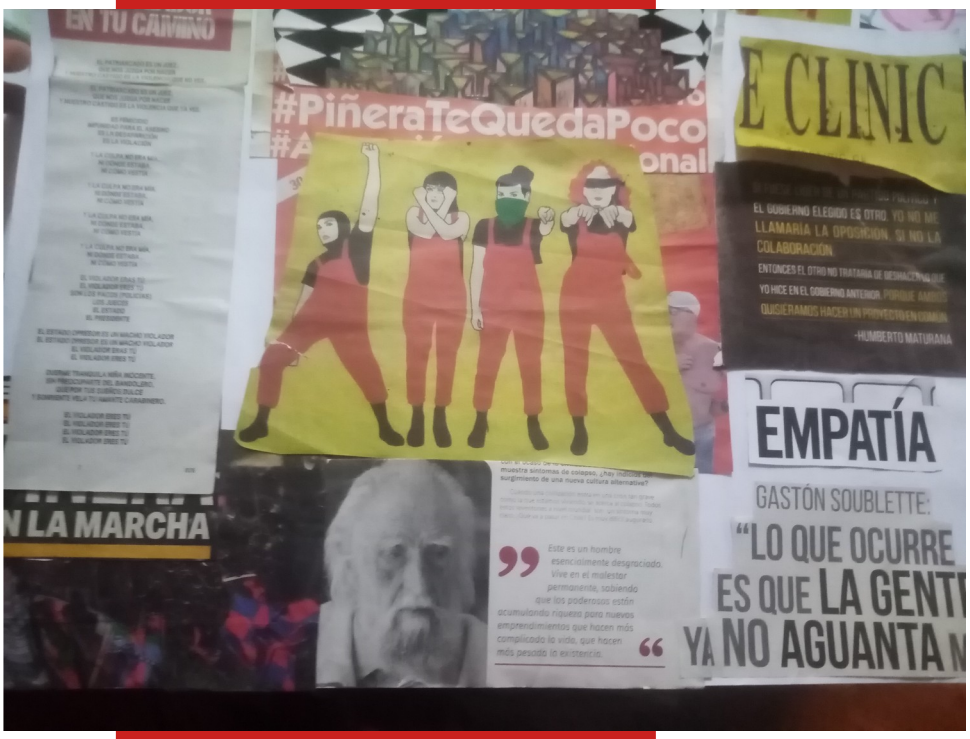
Publicaciones El Tao de La Loba

Lanzamiento Libro en la Feria del Libro Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana

Participación en El Grito de Mujer Chile, en Valparaíso

Programa Radial Mujeres Lobas en radio casa abierta Con Con


sin frenos
Sobre la violencia
(o "están todos duros")
DE LOS MUNDOS
la culpa no era mía
COLECTIVO LAS TESIS
LA CULPA NO ERA MÍA,
NI DÓNDE ESTABA
NI CÓMO VESTÍA
El estallido es una explosión de vida y verdad frente a la muerte y la mentira que nos ha dominado"


EN TU CAMINO
#PiñeraTeQuedaPoco
E CLINIC
EL GOBIERNO ELEGIDO ES OTRO. YO NO ME LLAMARÍA LA OPOSICIÓN. SI NO LA COLABORACIÓN.
ENTONCES EL OTRO NO TRATARÍA DE DESHACER LO QUE YO HICE EN EL GOBIERNO ANTERIOR, PORQUE AMBOS QUISIÉRAMOS HACER UN PROYECTO EN COMÚN.
-HUMBERTO MATURANA
EMPATÍA
GASTÓN SOUBLETTE:
"LO QUE OCURRE ES QUE LA GENTE YA NO AGUANTA
N LA MARCHA
Este es un hombre esencialmente desgraciado. Vive en el malestar permanente, sabiendo que los poderosos están acumulando riqueza para nuevos emprendimientos que hacen más complicada la vida, que hacen más pesada la existencia.

LA CALLE GRITA
NUEVA CONSTITUZUELA
ESTO RECIÉN COMIENZA
LOS PUEBLOS LIBRES
SE BUSCA
LADRÓN ASESINO
NUEVA CONSTITUCION
18 NOVIEMBRE

Amor más allá de la muerte"
de Grey
VIAJE EN EL TIEMPO
HABLA EN SERIO
Escrituras de Artistas
CODYLATE

LLA HELADA

Mauro de Giuseppe

Argentina

Huérfana desde los nueve años, mi familia entera murió la misma noche. Pueden buscarlo si quieren en los diarios del 16 de julio de 1996, no en todos, un recuadro irrelevante del diario "Crónica" y una nota grande en un periódico local de Constancia. "La voz de Constancia".

Los periodistas tomaron los testimonios de la policía por medio de una llamada telefónica. Y estos, a su vez, recogieron datos de algunos vecinos y de los médicos del hospital Eva Perón. Todo lo que dicen los periódicos es falso. ¿Es que nunca nadie tomó mi testimonio en serio? ¿Yo, que estuve allí y presencié todo? Es por eso que resolví jamás hablar de la tragedia hasta este momento. Aquella noche del 16 de julio de 1996 cayó sobre los techos de mi barrio una helada como nunca se ha visto. No era una helada blanca, de humedad y cristales. Era una helada invisible. Una helada que no se posaba sobre las cosas, sino que las penetraba sinuosa, artera y diestra como una araña en su tejido. Las plantas se desmayaron sin aire, la chatarra que juntamos durante el día se volvió negra en su totalidad, esta helada invasora iba tiznando todo por el patio hasta llegar hasta llegar a Dieguito, nuestro caballo. Dieguito nunca se acuesta y se echó esa vez de un lado sobre su carro, nunca supe si pudo despertar. Los perros, en cambio, acurrucados en un lavarropas viejo que improvisaron como cucha o entre las chapas de un barril de aceite, quedaron a salvo. Solo el Cachilo, siempre solitario, eligió dormir en medio de la calle y se agotó desde adentro, lo consumió y se lo llevó tiritando como todos los inviernos que le trajo la vida.

Yo estaba despierta esa noche, mirando en la oscuridad fría donde dormía toda mi familia, atenta estaba hacia el espectáculo siniestro detrás de la ventana. No podía moverme, tenía miedo de despertar a mi hermano más chico que dormía a mi lado, temía que me supiera despierta mi padre y me retara por eso, temía también a la helada novedosa del afuera y creía que por el solo hecho de haberla descubierto fuese atacada también. Recuerdo claramente que me quedé en silencio observándola por entre una cortina rasgada, acostada como siempre junto a mi hermano más chico en una cama tipo marinera. Debajo de nosotros estaban durmiendo mis otros tres hermanos. Como

era la mayor, pude elegir la cama de arriba para mí cuando la trajimos. Desde allí solía presenciar mi única privacidad, las noches mas intimas a través de mi desvelo y aquellas cortinas roídas.

Mis padres dormían en una cama matrimonial pegada a la nuestra. En algunas de las tantas noches de insomnio, me solían asaltar unas ganas terribles de orinar. Pero para llegar al baño tenía que pisar la cama de ellos. Mi padre se enojaba mucho si lograba despertarlo y mi madre también, a ella la enojaba el hecho de que mi padre se enojara. Los reproches y amenazas se hacían largos y mortificantes en la oscuridad, mi madre tan solo se sumaba a ellos con el correr de los minutos o, algunas veces, me justificaba y le atribuía a unos parásitos todo mi incurable desvelo.

Sin embargo, esa madrugada única nada me contuvo. Asqueada de mis propias cavilaciones, me senté en la cama y corrí espantada algo de la cortina rasgada. Puse mi mano en el vidrio y sentí ese frío novedoso, negro y desgarrador. No me equivoqué. La helada pareció presentirme, pareció sentir mi mano por entre el delgado cristal. Sintió mi mirada que la revelaba y me atacó como una fiera. Estalló el vidrio en una explosión silenciosa y se permitió esa helada oscura invadirnos como una sucia niebla. En ese momento, puerilmente me preocupé una vez más por el reproche de mis padres, por haberlos despertado, por haber roto el vidrio con mi impertinente mirada. Pero no fue así, no había despertado a nadie, estaban todos aún muy dormidos, dormidos como el Cachilo en el medio de la calle o como Dieguito dormido sobre la chatarra de su carro. Pobre Diego, si lo hubiera desatado, quizás...

"Monóxido de carbono mata a una familia en Constancia", "Brasero mata a un matrimonio y cuatro chicos.... Nena de nueve años sobrevive". Si leen detenidamente cada palabra de los titulares notarán que están completamente equivocados. Ninguno habla de la helada oscura del 16 de julio de 1996.

Exposición de pintura

METAMORFOSIS

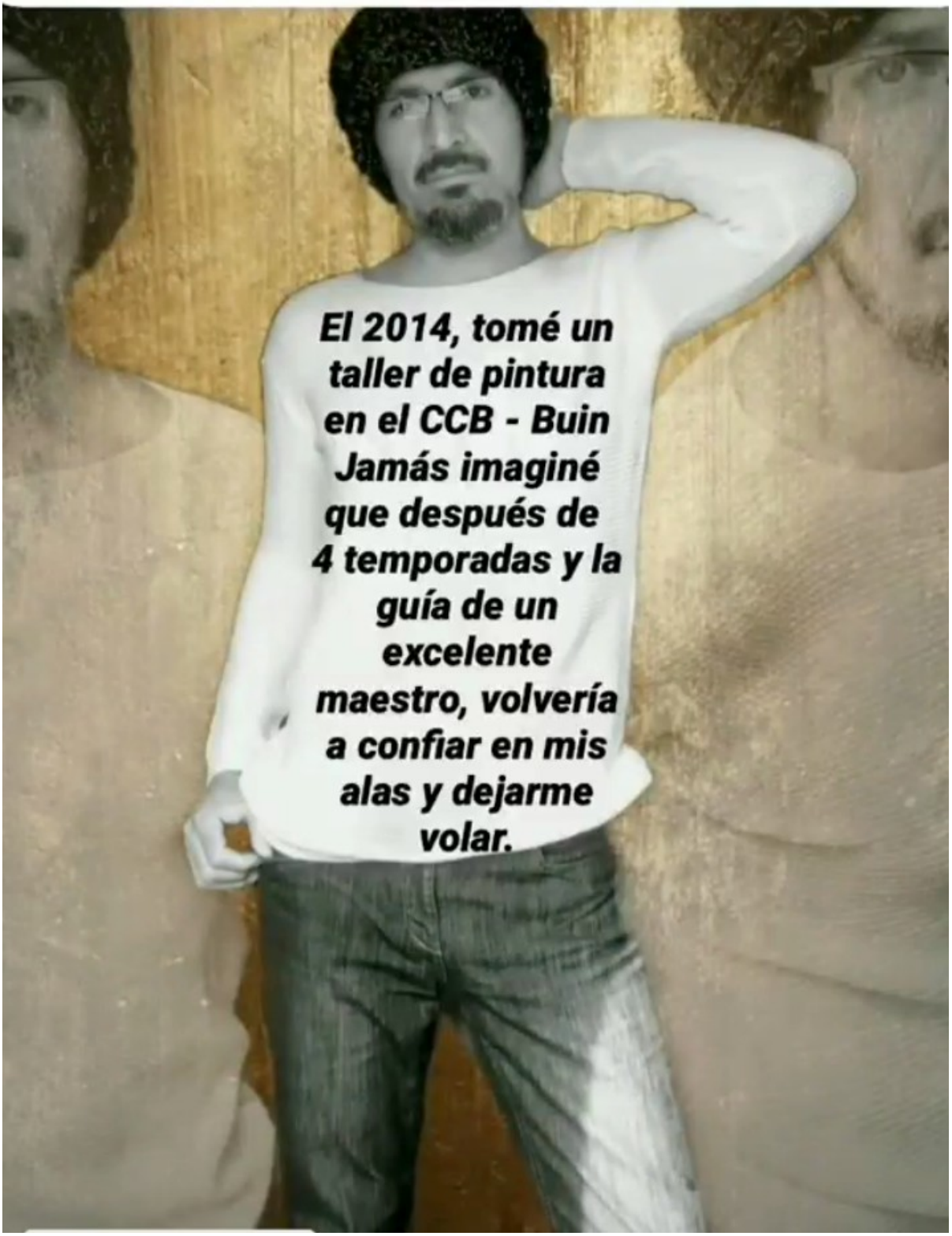
Esteban Marchant

"Años temiendo al ridículo, a la crítica; me sumergí en mis fantasías. Desde la nada y la oscuridad de aquel lugar, una luz nació, pequeña, casi imperceptible. Tuve que forzar mis ojos a mirar en la distancia y darme cuenta de que, poco a poco, se hacía más clara, más visible. Ahí estaba alumbrando.

A cada segundo, más y más iluminaba mi interior, a cada segundo, mi seguridad aumentaba; un calor descongelo mi corazón, comencé a sentir, a soñar, a "VOLAR".

Mi cuerpo liviano como una pluma se elevó en el espacio, no le pude detener. Se fue, le vi elevarse, volaba al igual que mi imaginación y mi seguridad; perdí el miedo, véanme aquí hoy, trozos de mi mente y mis fantasías, esas que jamás debí retener, restringir, coartar, limitar. Morí en mi interior, nunca es tarde para volver a nacer."

#METAMORFOSIS



Mutación

Óleo - 77 X 110 cm

Mecato – 2017

"Bastó con mirar en mi interior, con sentir,

con desear. Porque la mutación, lenta pero segura,

siguió su curso; no llegó antes ni después,

llegó en el momento que debía llegar".

La Isla

Óleo - 55 X 77 cm

Mecato – 2017

"Exiliados en la isla, ilusionaban un día
poder volar; miraban cada noche el cielo,
esperando en un cometa,
de la isla poder escapar."

Fusión

Óleo - 77 X 110 cm

Mecato – 2018

"Dejé la energía fluir, expandirse.

Dejé mi mente abrirse al todo y me fusioné.

Me di cuenta que todos somos uno, energía que

fluye sin forma. Solo el cuerpo nos condiciona".

Gaviotas

Óleo - 55 X 77 cm

Mecato – 2017

"Cerré mis ojos, pude sentir en la confusión

de mi mente, el sonido del viento,

el vaivén de las olas

y el canto de las gaviotas;

quise tener alas y volar."

Pluma

Óleo - 55 X 77 cm

Mecato – 2017

“En la suavidad de tu composición

dejé mi mente volar.

Sabía que el viento me llevaría a ti,

no cuándo, solo sé que llegaría.”

Sostén

Óleo - 55 X 77 cm

Mecato – 2018

"Mientras trozos de mí se derrumbaban,

me sostenías; tus alas pude sentir,

jamás dejé de creer en mi fuerza interior".

Titulamos este especial sobre poesía y migración con un verso del poeta mexicano Balam Rodrigo, de su Libro centroamericano de los muertos, Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes (2018), que, a su vez, es una paráfrasis de Vamos patria a caminar, yo te acompaño, el poema y verso más celebrados del escritor guatemalteco Otto René Castillo. Asimismo, nuestro editorial lo titulamos «País mío no existes» en honor a Roque Dalton y su famoso verso del poema «El gran despecho», donde el poeta salvadoreño sentencia que por expatriado yo/ tú eres/ expatria; versos que resonaron en miles de compatriotas durante el 2020 por haberse quedado varados en el extranjero durante la peor época de la pandemia por el coronavirus.

Poetas de Mesoamérica –quizás la región que más movilidad y migración sufre en todo el continente americano debido a sus enormes desigualdades, su pobreza y su violencia social– robustecen este especial.

Las temáticas de la poesía son universales: el amor, la soledad, el odio, el dolor, la locura, las guerras. Pero cada cierto tiempo surgen otras que invaden, como grandes olas, la conciencia del poeta. Es natural. El poeta es, a su vez, atemporal e hijo de su tiempo. Y, como todo buen hijo, registra la realidad que lo circunda y lo conmueve.

Presentamos una selección poética sobre la migración, un fenómeno que ha desnudado por completo el «exitoso» fracaso de nuestros países mesoamericanos en elevar la calidad de vida de sus pueblos. Poetas de Mesoamérica, representativos de sus respectivos países, nos proyectan su mirada sobre la problemática migratoria desde la imagen y la metáfora; las mejores herramientas de la palabra para exponer la realidad.

Balam Rodrigo y Chary Gumeta (México), Fabricio Estrada (Honduras), Daniel Matul (Guatemala-Costa Rica), Guillermo Acuña (Costa Rica), Lauri García Dueñas, Luis

Borja, Vladimir Amaya, Alfonso Fajardo, William Alfaro y Roque Dalton (El Salvador) nos brindan sus visiones sobre la migración, sobre las caravanas de migrantes, sobre el dolor que significa dejarlo todo por la incertidumbre. Después de todo, la incertidumbre es mejor que la «seguridad» de lo que dejan: la pobreza, la persecución de las pandillas, la total ausencia de oportunidades para tener una vida digna.

La migración es un derecho, pero se vuelve una pesadilla cuando los mismos Estados, que asfixian a sus compatriotas, los obligan a quedarse en los infiernos de sus hogares.

Reflexionemos, pues, sobre este especial de poesía sobre migración.

BALAM RODRIGO

Sermón del migrante (bajo una ceiba)

Declaro: Que mi amor a Centroamérica
muere conmigo.
Francisco Morazán

Y Dios también estaba en exilio, migrando sin término;
viajaba montado en La Bestia y no había sufrido crucifixión
sino mutilación de piernas, brazos, mudo y cenizo todo Él
mientras caía en cruz desde lo alto de los cielos,
arrojado por los malandros desde las negras nubes del tren,
desde góndolas y vagones laberínticos, sin fin;
y vi claro como sus costillas eran atravesadas
por la lanza circular de los coyotes, por la culata de los policías,
por la bayoneta de los militares, por la lengua en extorsión
de los narcos, y era su sufrimiento tan grande
como el de todos los migrantes juntos, es decir,
el dolor de cualquiera; antes, mientras estaba Él en Centroamérica,
esa pequeña Belén hundida en la esquina rota del mundo,
nos decía en su sermón del domingo, mientras bautizaba
a los desterrados, a los expatriados, a los sin tierra,
a los pobres, en las aguas del agonizante río Lempa:
«el que quiera seguirme a Estados Unidos,
que deje a su familia y abandone las maras, la violencia,
el hambre, la miseria, que olvide a los infames
caciques y oligarcas de Centroamérica, y sígame»;
y aún mientras caía, antes aún de las mutilaciones,
antes de que lo llevaran al forense hecho pedazos
para ser enterrado en una fosa común como a cualquier otro
centroamericano, como a los cientos de migrantes
que cada año mueren asesinados en México,
mientras caía con los brazos y las piernas en forma de cruz,
antes de llegar al suelo, a las vías, antes de cortar Su carne
las cuadrigas de acero y los caballos de óxido de La Bestia,
antes de que Su bendita sangre tiñera las

varias coronas de espinas
que ruedan sobre los rieles clavados con huesos
a la espalda del Imperio Mexica, el Señor recordó en visiones
a su discípulo Francisco Morazán y le dio un beso en la mejilla,
y tomó un puñado de tierra centroamericana y ungió con ella
su corazón y su lengua, y recordó que Morazán le preguntó una vez,
mientras yacían bajo la sombra de una ceiba,
aquella en la que había hecho el milagro de multiplicar el aguardiente
y las tortillas: «¿Maestro, qué debemos hacer si nos detienen
y nos deportan?» a lo que Él respondió:
«deben migrar setenta
veces siete, y si ellos les piden los dólares y los vuelven a deportar,
denles todo, la capa, la mochila, la botella de agua, los zapatos,
y sacudan el polvo de sus pies, y vuelvan a migrar nuevamente
de Centroamérica y de México, sin voltear a ver más nunca, atrás…».

Habla Otto René Castillo

Vámonos patria a migrar, yo te acompaño.

De la provincia de Cuzcatán e Villa de Sant Salvador

16°07’12.1″N 93°48’11.7″W — (Tonalá, Chiapas)

Tengo 11 años, ahora y para siempre.

Nací en el Barrio FendeSal de Soyapango,
cerca de San Salvador, pero a mí nadie,
nunca, me salvó.

Mi padre fue asesinado por pandilleros
de la Mara Salvatrucha,
le quitaron una soda y una cora; no tenía más,
ganaba tres dólares al día en el vertedero.

Yo le ayudaba jalando el carro
y a veces encontrábamos comida
en las bolsas de desechos que llegaban de Metrocentro
y regresábamos contentos a la casa.

Huí de Soyapango con Pablo, de quince años,
mi amigo de la calle.

Quería ser futbolista como yo y jugar
en la Selecta, iríamos a la MLS a probar suerte,
por eso intentamos llegar a Estados Unidos,
en donde hay más dólares que pandillas.

En un local de tortas mexicanas,
en Coatepeque, Guatemala, miré en la tele
un bárbaro documental sobre el Mágico González:
jugando para el mejor Cádiz de la historia
le metió dos goles al Barcelona
el año en que nació mi padre: 1984;
lloré de la emoción.

Dos días hasta llegar a la frontera con México;
atravesamos el río y subimos al tren La Bestia
adelante de Tecún, en Ciudad Hidalgo.
Antes de Arriaga me quedé dormido
y todavía sigo cayendo.

Llevaré para siempre, como el Mágico,
un 11 tatuado en la espalda;
quizá por el número de bolsas en que guardaron,
todo partido, mi cuerpo;
tal vez porque traía puesta la camisa de la Selecta
con la misma cifra o porque la muerte lleva
el 11 infinito de las vías del tren grabado en el vientre.

Antes de caer, Pablo me contó este sueño:

Veía yo a Roque Dalton levantarse de entre los vivos
y venir de nuevo al mundo de los muertos.
A su diestra, el Mágico González driblaba a la muerte
y le hacía la «culebrita macheteada»
pateando cabezas decapitadas de pandilleros cuscatlecos,
haciéndole tremendo caño entre las piernas.
El estadio Flor Blanca estaba lleno, había un velorio inmenso
donde la muchedumbre velaba a los migrantes muertos.

Sé que Dios juega futbol allá en el cielo.
Pero aún no quiero estar en su equipo.

Me quedaré esperando en la banca
hasta que me llamen, sonriendo,
mi amigo Pablo y el Mágico González
para jugar con ellos.

Félix

Era del corazón de Santa Ana, El Salvador, Félix.

Fue el primer salvadoreño que conocí
y del que guardo su imagen astillada en espejos.

Vivió algún tiempo en nuestra casa de alquiler,

erguida con humo a orillas de la Ciudad de México,
en una colonia sucia y torcida como una maqueta escolar
roída por las polillas —humanas—
y con ese aire de proyecto sin terminar,
bordeada hasta el día de hoy por la tinta negra
de un canal que atraviesa el aire
con el filo de su hedor a mierda líquida.

Era la populosa y pandillera Nueva Atzacoalco
a finales de los años setenta.

A Félix lo recuerdo alto, blanco, de bigote oscuro.

Ayudaba a mi padre a vender sus cajas de metal
en los comercios, en las fábricas;
gastaban la lengua negra de sus únicos zapatos
en aquellas calles trazadas por el polvo y el asfalto
en el oriente indómito de la urbe.

Era tacaño, quizá más que Ebenezer Scrooge,
pero no tan flaco como ese viejo anglicano soñado por Dickens
y que conocí en las ilustraciones
de los Clásicos Juveniles de la Editorial Posada,
antes de que a mi padre le alcanzara la plata para comprarme libros.

Félix había sufrido la miseria y la guerra civil en El Salvador,
y ahora que tenía pesos en los dos bolsillos del pantalón
procuraba gastar sólo un puñado.

Comía tacos de plátano y un plato de frijoles al día,
lo que hacía rabiar a su mujer, también salvadoreña
y más flaca que la ración de Félix.

Un día lo asaltaron, y los ladrones le devolvieron
la miseria en un solo pago:

llevaba consigo todos los ahorros de su corta vida en México.

Pero no aprendió, maldijo y gritaba
que este país al que había llegado
era más feo que Santa Ana e incluso más pobre.

Creo que tenía razón.

Sin embargo, mi padre lo llevó a Plaza Satélite,

un burdo anillo de oro labrado en medio
del mierdero citadino.

Al caminar entre los fastuosos aparadores,
Félix se hincó a llorar, dijo que no podía creer
el contraste que veían sus ojos.

«Será peor en Estados Unidos,
así que vete acostumbrando:

allá los ricos y los pobres lloran en dólares»,
le dijo mi padre.

Al regreso, Félix llevó a su mujer a un
restaurante,
pidieron un bistec y ahorraron lo suficiente
para viajar a Estados Unidos. Eso recuerdo.

Eran los años setenta, cuando todavía les
decían mojados
a todos los migrantes, incluso a los
centroamericanos.

No sé qué será de Félix, de su mujer; es
posible
que los dos hayan cruzado al otro lado sin
contratiempos.

Es posible también que sus hijos sean
gringos
y ya no coman tacos de plátano,
ni puñados de frijoles negros.

Sin embargo, cada vez que estoy en una plaza
comercial
llena de aparadores y vitrinas, me siento
ajeno
y sufro las mismas náuseas que Félix:

me dan ganas de vomitar sobre los cristales
limpios,
transparentes, donde se exhibe la miseria del
mundo.

Balam Rodrigo (México, 1974). Poeta y narrador. Licenciado en Biología por la Facultad de Ciencias de la UNAM. Estudió la Maestría en Ciencias Biológicas y un diplomado en Teología Pastoral. Ha ganado la mayoría de los premios más importantes de poesía en México y su obra está registrada en múltiples antologías en el continente. Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2018, gracias al Libro centroamericano de los muertos.

CHARY GUMETA

Ilegal

Para mis hermanos de Centroamérica
que van tras las huellas del mundo

Antes de cruzar la frontera
antes de poner un pie en ese territorio de tinieblas
te daré un beso como muestra de amor
y te diré como aprendí a amarte
bajo las sombras de los árboles
en nuestro lejano Quezaltepeque.

Una vez que nos pegue el viento extranjero
dejaremos que nos devore el humo y el ruido
de ese animal maldito,
y si todavía estamos juntos
cerraremos los ojos
y haremos de cuenta
que estamos soñando.

(Del libro Despatriados/Exilied, Artepoética Press Inc., USA, 2020)

En la frontera. El infierno

Pensativa,
con las manos sobre el rostro,
ocupa una silla en la estación de autobuses;
el desamparo muerde temeroso a la soledad
la mudez acalla todo sonido del instante.

La Ciudad de Tecún Umán la observa
como un animalito extraño
que se ha perdido en la maleza;
los comerciantes con ojos titilantes
engullen su juventud.
Es difícil pasar desapercibida
cuando eres canche
en un bosque de pieles humeantes
quemadas por el sol.

Me acerco despacio, con pasos lentos:
no quiero asustarla;
me siento a su lado, junto a sus cosas.
Las retira y las pone debajo de sus pies.
Hurgo en mi bolsa y se cae todo su contenido.
Amable me ayuda a recoger.

Muchas gracias, soy una bereca.
No tenga pena
¿De dónde venís vos?
Vengo de Cojutepeque, de El Salvador.
¿Adónde vas?
No sé. Salí de mi casa antier.
Un chero me ayudó a huir de mi padrastro.
Abusaba de mí.
Llegué a San Salvador y fui a ver a mi tía.
Ella me compró un pasaje
para viajar hasta esta frontera;
como no traigo papeles el Tica Bus me bajó
en El Carmen.
Tenía la esperanza de poder cruzar y subirme
al tren.
No puedo regresar, tal vez a Ciudad
Guatemala,
pero no conozco a nadie.

La miré con agudeza:
quería saber si desnuda con las palabras
la verdad que se esconde en sus ojos.
Es muy joven; aún se atisban rasgos de niña
en su cara pálida de virgen mancillada por el
tiempo.

Su edad no le permite advertir los peligros de
la aventura,
mucho menos ver el centellear de las cuencas
lascivas y lumbrosas
de los esbirros de Satanás que proliferan en
esas tinieblas.

Escurro mi vista sigilosa sobre el páramo
adyacente.
Espero que los cancerberos
no tengan interés por la presa

y sobrepasemos el quicio del riesgo
que nos separa de la puerta.

Le digo que me escuche atentamente:
Estás en peligro, a punto de ser arrojada
a un infierno peor al que tenías en casa;
agarrá mi bolsa y yo cargaré tu mochila,
te llevaré a la Casa del Migrante.
No voltiés, solo caminá junto a mí

Bajo el ocaso luminoso
salimos a esa falsa ciudad
con rumbo al refugio prometido;
atravesamos no la Frontera
sino la calle vestida de basura,
tiendas de paca y cantinas,
donde la lujuria camina desnuda
apoderándose de cuerpos y de edades.

Llegamos a su nuevo hogar.
Le hago recomendaciones,
hablo de la maldad de la gente,
de los diablos que tienen infiernos, lupanares
atestados de niñas como ella.

La abrazo, efusiva,
como si esa patoja fuera mí familia.
Empieza la lluvia
¿Qué putas hago yo mojándome con esta tormenta?
Esas tempestades jamás dejaran de caer.

(Del libro Llévate los sueños, déjame los recuerdos, Coneculta-Chiapas, Secretería de Cultura, México, 2020)

Chary Gumeta (Chiapas, México, 1962) Poeta y promotora cultural de Arte y Literatura. Ha publicado libros de poesía y de investigación histórica regional. Sus últimas publicaciones: También en el sur se matan palomas (Edit. La Raíz Invertida, Colombia, 2019) y Gotas de un destello (Ángeles del Papel Editores, Perú, 2020). Ha participado en antologías, festivales y ferias de libros nacionales e internacionales. Sus textos de la antología Voces de América Latina (Edit MediaIsla, USA., 2016) son parte de la cátedra de Literatura en la Universidad Hunter College of New York. Ha recibido varios reconocimientos por su trayectoria. En el 2020 su libro Llévate los sueños, déjame los recuerdos, fue ganador del fondo editorial de la Dirección de Publicaciones del Coneculta-Chiapas, Secretaría de Cultura. Crea y dirige el fanzine YOMORAM JAYATZAME que promueve la literatura hecha por mujeres. Coordina el Festival Internacional de Poesía Contemporánea San Cristóbal y el Festival Multidisciplinario Proyecto Posh.

FABRICIO ESTRADA

Decreto

Vinieron por las muletas.

Ningún lisiado de pie en la mañana. Todos reptando.

El decreto se dio en la madrugada:

corten, derriben, denle vacío a toda esperanza.

Vinieron por las ropas.

Todos desnudos y reptando.
El decreto fue leído en cada esquina:

que venga el frío a cebarse con nosotros.

Qué fronteras tiene lo que se mueve

lo que vuelve
nada
lo que se marcha
nada
lo que se mueve y lleva las fronteras a cuestas
lo que se agolpa
lo que empuja nada
frontera que tiene ojos
boca y latidos
que comen paisajes que come maizales
que comen sangre
con el otro estomago del hambre descrita en los
manuales
del inversor del funcionario del policía del sacerdote apaciguador
los otros ojos del desvelo porque mañana se debe el impuesto de guerra
y hasta el voto y las patadas de la tropa frenética

llevan
hasta el peluche que calma a la hija
la nana-himno silbada con la
boca seca
las cornucopias mal atornilladas y sus frutos pútridos
la lluvia a la que disparan los soldados borrachos
van moviéndose como
cardumen alevoso
para romper todas las redes con sus vocablos de pájaro nuevo
con su nube de comic sobre sus cabezas
para escribirles para colorear para imaginar

lo que
dicen
mientras rompen cada pluma de aduana
y se beben de un solo trago el bloque de nieve
de una bandera
que se derrite
que se vuelve abrigo en los desiertos
venda para torniquete luego de la mordida
infecta de la bestia
cuando solo se ofrece la chaqueta de bronce
de los próceres
la ostia solar en el horizonte de la misa
las ciudades que de lejos son cajas de
munición
cajas de
muertos
cajas para meter la ropa en la
mudanza
para acunar al pequeño
Moisés
que no avanzará ni cuatro metros sobre el río
y que habrá que buscar entre el plástico del
golfo

llevan
todas las fronteras desmanteladas
y donde se detienen
fundan un país fácil de invadir
siempre con un nombre diferente con un
rostro diferente
que se agolpa como un caballo hecho de
pasaportes vencidos
de mochilas de tambos de agua de latas de
sardina
y ni Casandra ni Lacoonte
ni Moctezuma
ni Elempira que jura por cada venado que
salta como presagio
ni la baraja de la santera
por más qué se revuelva al derecho y al revés
sabrán que se hizo de pronto tanta gente
desaparecida
que fue noticia hoy
y que mañana andará invisible entre el
Arizona
y los bosques más fríos de Vermont.

Y pasaron ríos y puentes

casas transparentes
emblemas y consignas
pasaron autobuses repletos de
indocumentados
balsas a la deriva
todos ahogándose
pasaron
arrastrados por el huracán y el Golpe

He quedado en los ojos
de un cadáver que se hunde

y por encima de mis hombros
el muerto ve una bandera cubriendo las casas
como una tormenta que se forma y deforma
y baja como guillotina
las casas cortadas
limpiamente
y el tajo ofreciendo
las miniaturas del rencor
y la mansedumbre

Ríos que fueron puentes
puentes que fueron ríos.

Fabricio Estrada (Honduras, 1974). Sus poemas aparecen en antologías iberoamericanas e inglesas. Ha participado por Honduras en diversos festivales internacionales. Prepara la publicación de su narrativa. Sus artículos de opinión han sido publicados en revistas impresas y on line de Iberoamérica. Integró el Taller de Poesía Casa Tomada (1993-1996) Teg.; Miembro Fundador del Colectivo de Poetas Paíspoesible, Teg. (2004-2008); Miembro Fundador de Artistas en Resistencia, Teg. (2009-2011), Primer Lugar del Premio Nacional de Poesía de Los Confines, Honduras 2017. Ha sido traducido parcialmente al inglés, sueco, árabe, portugués e italiano.

Es autor, entre otros títulos, de Sextos de Lluvia, 1998; Solares, 2004; Imposible un ángel (antología) 2005; Blancas Piranhas, 2011; Sur del mediodía, 2013 (México -Costa Rica); Blake muere en París a causa de un paparazzo (antología personal) 2018 (Puerto Rico); Osos que regresan a la radioactiva soledad de Chernobil, 2019 (Uruguay); Piedra boomerang, 2019 (México). Como fotógrafo ha participado en varias exposiciones colectivas. Es blogger y poadcaster de «Bitácora del Párvulo» y «Paísfotogénico.blogspot.com». Actualmente reside en Puerto Rico.

DANIEL MATUL ROMERO

En autobús

Al dejar el país lo dibujaste en una piedra y, dulcemente, lo pusiste en la maleta. Al dejar el país, me llamaste, me leíste la última carta y el autobús, que me llevó a la frontera, se deshizo entre mi alma.

Memoria

Me quitaré el calzado porque la noche es dulce. Hablaré despacio el oscuro lenguaje de tu pelo. Probaré agua fría de tu cuerpo; hasta volverme aire, vapor, campanada de humo, transpiración, de la tierra. Viajar, es tan solo, memoria de mi pasado.

Del libro, Noche de ronda, Editorial Costa Rica, 2012.

Daniel Matul Romero (Guatemala-Costa Rica). Primer Lugar en el Certamen de Poesía Omar Dengo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional (1995). Premio Iberoamericano de Poesía, Editorial Ópera Prima, España (1997). Premio Único de Poesía de los Juegos Florales Hispanoamericanos de la Ciudad de Quetzaltenango, Guatemala (2009). Primer lugar del XII Concurso Literario de Poesía Gonzalo Rojas Pizarro, Lebu, Chile (2014). Primer lugar del Certamen Internacional En Honor a la Palabra, Quequén, Argentina (2017). Primer Lugar en el Concurso Internacional Luis Cardoza y Aragón, Antigua, Guatemala (2017). Segundo Premio del XIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento Corto, Cali, Colombia (2017). Mención de honor en el Primer Concurso Internacional de Poesía Arturo Cuadrado, Montevideo, Uruguay (2018). Ha publicado Efectos secundarios (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007); Noche de ronda (Editorial Costa Rica, 2012); Cuatro caminos (Metáfora Editores, 2012); La chumpa roja (Metáfora Editores, 2015); Solentiname (Editorial de Costa Rica, 2017); Tratado elemental sobre la composición de las cosas (Litamorphosis, España, 2019).

MEMO ACUÑA

Niña con globo

Niña con globo es un mural realizado por el artista del graffiti Banksy. El mural representa a una niña dejando ir un globo rojo en forma de corazón. Banksy uso una variante de esta imagen en su campaña de 2014 en apoyo a los refugiados sirios. El 11 de octubre de 2018, durante una subasta, la obra fue triturada. Aun así la obra fue subastada por 1.04 millones.

El amor frisa
la palabra
el barro primero.

Hay sol al otro lado,
estaciona,
Independencia,
alecciona la oscuridad.

Muñecas
ojos de almendra
caminan.
No paran.
Caminan.
Caminan.
recortan jazmines,
escuchan la parábola
de la madera,
nada dicen,
Caminan.

Alumbran la ternura
en sus orillas
Y la cruzan
con toda infusión.
Hay testigos
saben sus nombres
tatuados, borrados, idos.

No vuelven más
a la huella
del principio,
Son el principio.

Que fácil era
jugar a la alegria
cuando no se tenía miedo.

El amor es el miedo
Al agua que corta,
el río sin memoria
dicho en otra voz,
el vallado sin puerta
la soledad en las Marionetas
Con pasaportes
pero sin padres
sin juegos
el almacigo del dolor
Desperdigado como suelo.

Sobre ese suelo se camina con furia.

Desde que la luz
es luz
está al otro lado
en globos
con niños abrazados
a sus cinturas,
al humo donde ondula la piel
y lo devuelve
en aves migratorias
Que hacen su último viaje.

El aire mueve sus hilos.

El amor tritura
Clama.
Cada palabra un paso,
una bala,
el ángel con alas grandes
pero cerradas.

Niñas con jazmines
corren
despavoridas
hacia la claridad
de las espinas.

¿Es esa la aureola de su voz?

La ronda tiovivo
manda clausurar
Todas las dudas
del gendarme
Y su frontera.

¿Qué hay
al otro lado?

Luz
acaso luz,
la pronta
travesía
del helio
y sus ásperas
resistencias.

Estos tiempos, Fermina

A pesar de vos, de tus humos milenarios escondiendo en tus piernas mi pasaporte, mis visas húmedas, mi permiso para saciarme en todas las fronteras en las que el cólera se dibuja. A pesar de eso: cruzo todos los decretos. Vos, Fermina, no podés diferenciar el dibujo del lápiz, pero te quedas tatuada con increíble religión que desconozco. Estos tiempos, Fermina,en que volvemos a ser niños escondiéndonos del miedo, no son para nosotros. Tratamos de alcanzar las herramientas para el pan, de puntillas y con

las yemas de los dedos. Alli están todas las preguntas, todas las formas posibles de la fe y en ella vos y yo, gerenciando el amor, curándonos con cuánto alcohol venga en los vinos que abrimos sin darnos cuenta. Fermina: el cólera se propaga y yo estoy lejos, a fronteras de tu incienso. Y dicen que no es cólera, Fermina. O al menos eso vociferan las noticias. Yo que se. Hoy pasé de lejos tantas lineas divisorias, tantas historias Fermina. Hay amagos tan contundentes como los que vivimos y sus altos vuelos. Estos tiempos, Fermina amada, son para que el amor florezca en cosas como cactus o estaciones de bus. Yo voy a los segundos, a esperarte.

Spot the Station

I

Huelo las capas altas
del polvo
rasgo su morfología
en permanencia
donde degradan
color,
lo vuelven
sitio.

Ahí debutan
ciertas banderas
al encontrar la palabra.

Archivo la luz
creo en las vasijas
donde están todos
mis muertos.

Escribo en cualquier parte
con letra pequeña:
vamos a pulsar
el segundo.

Empezar de cero.

II

Un viejo baúl
pasa encima
de los días.

Descubro sus estelas.

Tiene consistencia de sal
se desparrama
como abalorio
en una cara pequeña,
como nota aguda
de una vieja casetera
sonando los sultanes del suing.

Ese ronco artefacto
Serpentea
su plasma,
trae vértigo
decreto
como política
de la usura
urgido
a perder
algo más
que el equilibrio.

III

Alguien pule
sus vidrieras
Allí estamos
En la hora
Del Darién
Xecul en llamas
El bulevar Suyapa
Quieto y ahogado.
desde aquí
todos son cuerpos
anchísimos
Caderudos
Serenos.

Alguien asoma
sus orejas al caracol
suenan mares
Inmensos,
solos.

Se empañan amaneceres
Y la gente sale
de sus sigilos
con su vida a otra parte.

A esta hora
alguien más
sacude
ventanal
Para ver pasar
los siglos.

Centroamérica
es un punto
en el vidrio
un inmenso
mural en acuarela.

El mapa vuelto Luz.

XII

Avistamiento. Un concierto de cisnes de madera hacen su danza bailando en círculos. Cada uno en candencia directa con los vientos cruzados que parten la frontera y la vuelven acaso un dato en la estadística de

las continuidades. Los cisnes retozan, salpican, se divierten. Se posan suavemente en las estancias irreductibles de tierra firme, donde una cerveza o un policía aguardan por sus alas.

De libro inedito Tres caídas

Guillermo Acuña González (Costa Rica, 1969). Sociólogo y escritor costarricense con posgrado en Comunicación Social. En la actualidad prepara su Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, UNA, Costa Rica. Fue Profesor investigador de FLACSO Sede Académica Costa Rica en el periodo 2005-2011 y tuvo a su cargo la Dirección del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional en el periodo 2012-2017. Como escritor ha sido invitado a varios Festivales Internacionales y encuentros de literatura y Poesía a nivel Latinoamericano. Ha organizado eventos literarios relacionados con la migración, tales como encuentros, lecturas y talleres, a nivel regional centroamericano. Acompaña un espacio de escritura creativa denominado Taller del Sur, en la Universidad Nacional, Costa Rica. Cuenta con ocho poemarios publicaciones en Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala, un libro en cuento (Costa Rica) y unp de ensayos titulado Déjennos pasar. Migraciones y trashumancias en la región centroamericana, publicado en 2019 con Editorial Amargord, España. Por esta última publicación, en el año 2020 obtuvo en Costa Rica el Premio Nacional de Literatura Aquileo J. Echeverría en la rama de Ensayo.

LAURI GARCÍA DUEÑAS

Retornados

Me fui hace 15 años
volví por razones que no puedo explicar a través del lenguaje
no todavía.
Era un pendiente conmigo misma
y con mis hijos.
Volver.
Hubiese querido que fuese por otras razones menos apremiantes
pero heme aquí
henos aquí.
Llegué al aeropuerto monseñor Romero
con una cantidad irrisoria de dinero
que se multiplica gracias al trabajo de este cerebro
y estas manos de uñas recién cortadas
para todo lo que la crianza impone.
Fructificar, pienso, mastico.
Fructificaré, lo sé.
Floreceremos.
Las primeras tardes que salí a caminar quería llorar
todo el tiempo.
No sé por qué.
Sí sé por qué.
«No vayas caminando, no andes en bus».
Máscaras.
Mascarillas.
Una mujer desconocida me habla en la parada como si
yo
ella
toda la vida.
He vuelto a casa.
He vuelto al cubil.
Me abraza y me duele todo.
¿Cómo nos dicen a los que volvemos del norte a El Salvador
después de tantos años?
Retornados.
Soy un fantasma de hace 15 años.
Pero me siento tan cómoda
como alguien que tenía mucha sed
y luego bebió.
Me gusta la música que ponen en la radio.
«No le cambie», quisiera decirle al chofer.
Pero solo guardo silencio.

Lauri Cristina García Dueñas (San Salvador, 1980). Escritora y periodista salvadoreña. Residió en México durante 15 años y acaba de volver a vivir en El Salvador. Maestra en Comunicación y Cultura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus trabajos más recientes son el poemario Átavica memoria: Virginia (DPI, 2017) y las obras de teatro Mamífera (2018) y Del otro lado del cielo (2020), escritas para la compañía Matrioska de Acapulco. Tiene diez años de experiencia como docente y tallerista.

LUIS BORJA

Desierto

Para los niños migrantes

LA OSAMENTA ES UNA PROLONGACIÓN
DEL
DESIERTO
la cruz de hueso que se pierde en el exilio
En el desierto se muere con el nombre
tatuado de todos los
hijos que quedan atrás
con la embarazada agonía de descubrirse
incierto
con la lengua seca abrazando la saliva
En el desierto los muertos son una arena
esparcida
duelen como una espina deslizándose en la
carne
duelen como la tumba en la que nadie se
persigna
Es que no es fácil ver la arena como un
veneno suave
cuando el sol se vuelve una ruina sobre la
espalda
cuando la garganta es un pájaro apagado
no es fácil con la esperanza de toda una
familia
En el desierto se muere a los pies del nopal

con el corazón
putrefacto
los cráneos ruedan como un tren perdido
las piernas son rieles mudos que no encuentran el camino
las vísceras son una cadena de flores de sangre
flores de muerto mostrando sus dientes
la lengua como un tajo de carne podrida se hace pesada
pesado también el andar ecuestre de todas las fronteras
de todas las carnes desgarradas en Tecún, Chiapas, Coahuila
En el desierto los muertos son un muro de huesos que se
quiebra
Un río de sangre que se seca en cada manotada
Una bandera tejida con todos los dedos de Centroamérica
En el desierto
sólo en la piedra el cerebro destila lo amargo de los sueños
sólo la piedra se apiada de la carne
sólo la piedra es el epitafio de todos los migrantes

Pánico escénico

Le dije a mi madre que descansara sus párpados
que el desconsuelo en vela no le vendría bien
Le dije a mi madre todo estará perfecto
Que dejara la atormentada culpa de sus sollozos
La persignación de todos los santos
–Enciendo el primer cigarrillo y los fantasmas inundan la casa–
Me dijo mi hermano que me viniera
Que la invocación del sueño cobraría sentido
Que me olvidara de la pobreza que engendramos en la infancia
De la cariada sonrisa de niños lombricientos
De la arrugada algarabía de meternos en deudas
Me dijo mi hermano: todo estará perfecto
A mi madre no la agobiará la edad artrítica de sus arrugas
Ni le temblará el pulso del beso de buenas noches
La recordada sonrisa sin dientes nos fortalecerá en la distancia
Le dije a mi madre antes de cruzar la puerta
No llore
le encargo el sueño de mis hijas
La desnuda caricia que les dejo en este beso de madrugada

La crucificada caricia que les daré en la distancia
Dígales que arrojen las olvidadas muñecas que parecen
burlarse de este entierro
de esta precaria ironía que nos duele en silencio
Me dijo mi hermano que me viniera
Me dijo mi hermano: todo estará bien
Y ahora tiemblo en mi primera actuación
Y ahora tiemblo en mi anémica desnudez
Y ahora tiemblo con los ojos cerrados
Tiemblo como el quejido atroz de un muerto y rezo: todo estará bien…
Me dijo el coyote: ¡bailá puta! es pánico escénico… todo estará bien…

Luis Borja (Ahuachapán, El Salvador, 1985). Poeta y profesor del Departamento de Letras de la Universidad de El Salvador. En 2014 obtuvo el Accésit del XXIV Premio Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma con su obra El Disparo. Cuentos del Barr(i)o, publicado en 2014 por la editorial Visor.

Otros poemarios son Letrosis (2013), Pus (2014), La herida del poema (2015), Mi hombro es una lágrima (2016), Un labial para las muertas (2017) y UMIT (Ediciones Diputación de Salamanca, 2019). También realizó la antología Subterránea palabra (2016). Miembro fundador del Taller de poesía del Parque (Ahuachapán), en 2006 ganó el Certamen de Poesía Universitaria. Poemas suyos se han difundido en revistas de España y México, de igual forma en las antologías Invisible. Antología de poesía joven salvadoreña (Venezuela); Las puertas de la madrugada. Antología poética Cuba-El Salvador (El Salvador-Cuba) y En el nombre de hoy (Visor, 2015). Con UMIT (2019) se alzó con la VI edición del Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador.

Actualmente es director de la Editorial Universitaria de la Universidad de El Salvador.

VLADIMIR AMAYA

Éxodos en el apocalipsis

Con su pasaporte de vidrio regresan los deportados.
Con las ganas de no quedarse
y salir otra vez antes que despunte el alba.
Porque en este país ya no amanece. Ya no más.
Nunca.

Cada uno de ellos regresa, a palos, a empujones,
Y recogen sus huellas del camino forzados a desandar lo andado;
a ser lágrima de un ojo abierto que no encontrará su arribo.

Regresan los deportados a recoger sus anhelos de la vereda:
Camino de sangre al que volverán tarde o temprano
(Porque quedarse aquí/ es no quedarse/
Y si los regresan otra vez –ellos afirman-:
«solo muertos».

Y pasa y ocurre que los regresan con un brazo o una pierna menos;
esposados al cálido dolor de una tumba con el nombre de alguno de sus hijos.

Los verás, los habrás visto:
nómadas en la angustia.
De nuevo en esta cárcel donde se dejan las tripas por unos centavos;
de nuevo con la navaja encima,
con la mierda hasta el cuello.

Los verás, los habrás visto.
Largos páramos, turbulentos ríos de mujeres y hombres.
Los habrás visto: fantasmas en la tele.

Los verás, los habrás visto otra vez
consultando mapas

con los ojos puestos en la fuga.
Todo esto mucho antes que despunte el alba.

Porque no. Nunca más.
Porque en este país ya no amanece.

Viajar en bolsa plástica

Madre:
la mañana te recuerda
que anocheció en mi frente,

que muy poco de mí ha quedado en las fotografías,
que mucho de vos se ha gastado entre las noticias y el papeleo.

Tan escaso ahora todo mi cariño
que no alcanza a descubrirte el retozo;
perdió asombro y altura
entre los alacranes y la hierba seca del desierto.

Extranjeros mis días que ya no son míos ni son días.
Son los peces que tienen por ojos lenguas de niños
y que un ángel, en sueños, puso sobre tu mesa la madrugada en que me fui.

Aquí se echa de menos
lo cálido que fue tu vientre.

«Regresaré,
serán doce meses,
a lo mucho un año y medio», te dije.
Pero no me escuchaste,
todas mis palabras eran el devastador paso de un tren que aullaba.

Las lágrimas que ya no pude entregarte,
seguro las lloraste vos.

«Regresaré», dije.

No pude llegar. Jamás lo hice.

Hoy abrí esta placenta de nuestra muerte.
Abrí este útero donde los hombres pusieron mis pedazos
y me catalogaron en los imperios de la ausencia.

Hacé que el viaje termine, madre.

Abrí la noche de mis ojos cerrados.

Reconoceme,
deciles que soy yo,
y llevame a casa.

Vladimir Amaya (San Salvador, 1985) Licenciado en Letras y profesor escalafonado de Educación Media. Ha publicado nueve poemarios y medio, entre los que se mencionan: Los ángeles anémicos (2010); Tufo (2014); Este quemarse de sangres entre lágrimas y excrementos (2017) y Pura guasa (2020). Ha publicado varias antologías de poesía y cuento salvadoreño, así como sus propios libros educativos de acuerdo a los programas de estudio del Ministerio de Educación, los cuales utiliza con sus alumnos. Fue director de la revista Cultura.

ALFONSO FAJARDO

Caravana de sombras

Si el hombre es polvo
esos que andan por el llano
son hombres
Octavio Paz

Esos que marchan no son hombres, mujeres, niños o niñas.
Esos que marchan son sombras de hombres, mujeres, niños y niñas.
Sombras de lo olvidado.
Atrás han dejado sus cuerpos, sus famélicas vidas, sus hambres,
sus tierras.
Pero también han dejado atrás el oprobio, la bayoneta,
la inanición del silencio, el guante del sátrapa, la gran e inmensa nada.
Dejan atrás una cárcel de veinte mil kilómetros cuadrados.
Dejan atrás sus miedos
para lanzarse
al abismo de la duda

Esos que marchan ya no son hombres, mujeres, niños y niñas.
Esos que marchan son muertos,
pues perdieron sus vidas
en las honduras del hambre, del escarnio y del odio.

Fácil es para ellos cruzar fronteras
porque sabido es que las aduanas, los ríos, los muros y los alambres,
no son obstáculos para las sombras
y para los muertos.
Ellos nada tienen qué arriesgar,
porque todo lo han perdido.

Esos que marchan por las fronteras son sombras de hombres,
sombras del hambre y de la podredumbre
y por eso son inmortales,
porque sabido es que las sombras, que los muertos,
no necesitan más alimento
que unas breves migajas de esperanza
cada mañana.

Alfonso Fajardo (El Salvador, 1975). Miembro fundador
del Taller Literario TALEGA en 1993, una de las agrupaciones literarias más importantes de la década de los noventa y principios del nuevo siglo. Tiene más de una docena de premios nacionales; además, tiene el título de Gran Maestre, rama Poesía (2000), otorgado por la extinta CONCULTURA, hoy Ministerio de Cultura, por haber obtenido tres primeros lugares nacionales en poesía. Además, tiene

los premios internacionales: LXV Premio Hispanoamericano de Poesía, Juegos Florales de la ciudad de Quetzaltenango, Guatemala (2002); y Mención de Honor en el Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán, rama poesía (2005). Tiene publicados los libros Novísima antología (Mazatli, 1999); La danza de los días (Editorial Lis, 2001); Los fusibles fosforescentes (Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, 2002), Dirección de Publicaciones e Impresos, 2013); Negro (Laberinto Editorial, 2014); y A cada quien su infierno (Índole Editores, 2016). Fue seleccionador del libro Lunáticos, poetas noventeros de la posguerra que recoge a la generación de poetas jóvenes de los años noventa (Índole Editores, 2012). Por otra parte, aparece en varias antologías, tanto nacionales como internacionales, entre ellas: Alba de Otro Milenio, antología de poetas jóvenes de El Salvador, compilado por Ricardo Lindo (CONCULTURA, 2000); antología de los ganadores de los Juegos Florales de Quetzaltenango (Editorial Cultura, Guatemala, 2002); Memoria del Festival Internacional de Poesía de Medellín, 2003; Trilces trópicos, poesía emergente en Nicaragua y El Salvador (Editorial La Garúa, Barcelona, España, 2006); Cruce de poesía, Nicaragua-El Salvador (Editorial 400 Elefantes, Nicaragua, 2006); Segundo índice de la poesía salvadoreña (Vladimir Amaya, compilador, Índole Editores-Kalina, 2014); y en otras antologías latinoamericanas e hispanoamericanas, como Chamote, Argentina (2015); Revista Gramma, muestra de poesía latinoamericana contemporánea, Argentina (2015); Voces de América Latina (New York, 2017), y otras. Ha participado en varios festivales internacionales de poesía como el Festival Internacional de Poesía de Medellín, el Festival Internacional de Poesía de Granada y otros. Además, es columnista, abogado, con Maestría en Derecho de Empresa, y Árbitro en Derecho nombrado por la Cámara de Comercio e Industria.

WILLIAM ALFARO

VII

A Chencho
y al niño de la San Polvo

Con 17 años escuché el grito de la Bestia.
Solo uno del grupo se logró colgar de su columna de hierro.

Con el borracho
que llevaba de compañero,
nos quedamos llorando sobre los rieles de Oaxaca,
no teníamos ni un peso,
y más allá de Tijuana,
la voz detrás del teléfono decía
—con rabia—
que vivía bajo las enaguas de mamá.

El llanto me envenenó la noche.
En sentido contrario,
nos colamos en un vagón a Chiapas.
Era mi primer viaje en tren.

De Tecún Umán a Soyapango,
mi pulgar derecho pagó el pasaje.
Llegué a casa el 11 de julio,
un par de horas antes del eclipse.
La noche del mediodía me susurró un secreto,
y unos días después,
el Macizo me dijo que el camino estaba hecho,
pero igual,
me tocaría sufrir.

Así,
13 años después,
por la ventanilla del primer avión en el que volaba,
no dejé de ver el recorrido que no pude caminar.

El 5 de junio,
Chencho me invitó a subir al autobús que nos llevaría al coliseo de su despedida.
El auto era una noche plena de estrellas:
el Mago, la Chelona, Misa, el Papo, Toto, el Zarco.
Seguí el pasillo hasta el final,
y me encontré con mi inspiración de niño,
el Brody,
y yo no me creía nada.

En el asiento contiguo estaba Hermosillo,
y esa tarde,
cuando Cienfuegos se despidió llorando,
yo también lloré con él.

William Alfaro (San Salvador, 1973). Escritor, periodista y productor de radio y televisión. Autor de los libros: Proclive (2007); Omisible (2017), Sal (2016); Inmaculado (2017); Amargura (2016). También ha publicado las plaquettes Déjà vu (2001), y Ciudad amenazada (2004). Es compilador de Vuelo de águilas (2017), antología poética de la Universidad Tecnológica de El Salvador. Aún no resucita.

ROQUE DALTON

El gran despecho

País mío no existes
solo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de ti

Ello me alegra
porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios

Soy pues un diosecillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex patria)

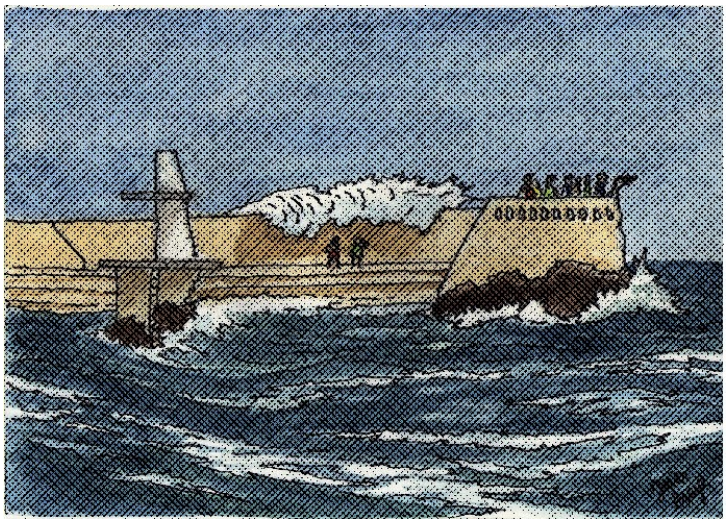
Roque Dalton (1935-1975). Uno de los poetas más reconocidos de El Salvador y el continente. Fundó el Círculo Literario Universitario, ganó el Casa de las Américas, en 1969, con uno de sus libros más celebrados: Taberna y otros lugares. Publicó La ventana en el rostro (1961); El

turno del ofendido (1963); El mar (1964); Las historias prohibidas de pulgarcito (1975), entre otros.

En 1975 fue asesinado por una camarilla de la misma organización guerrillera a la que pertenecía. El paradero de sus restos es desconocido y su crimen sigue impune.

JAVIER ARAYA

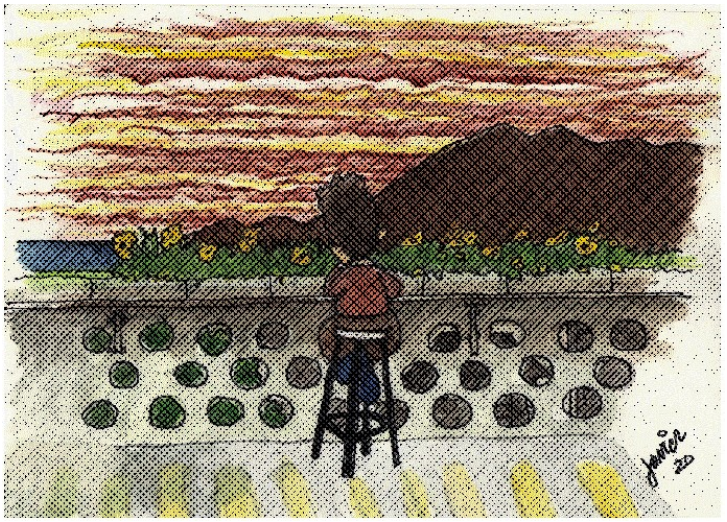
CHILE _ARGENTINA



Los días de marejada y viento caliente no era fácil nadar entre la balsa y la puntilla. Ese molo era superado por olas como timbales que te hacían temblar las tripas en tonos graves y rocosos.

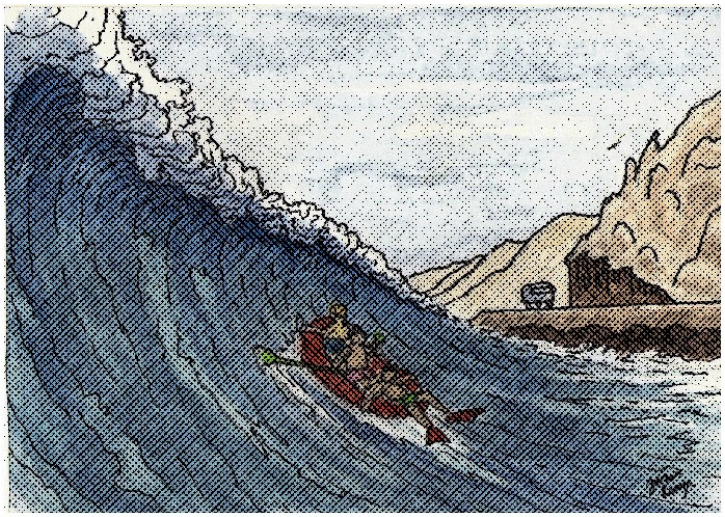
1a.- Temprano en la mañana podías ver la danza de los pingüinos bajo la balsa en el balneario municipal. En esa caleta pasaban la noche varios cardúmenes grandes de peces. y uno tan torpe intentando bucear entre ellos.

El subsuelo del mercado municipal estaba plagado de aroma a mar fresco y del otro. Era a mis 5 años una aventura cruzar entre escamas, ojos abiertos, filas de dientes, aletas y tentáculos. Me sentí gigante esa mañana que me atreví a cruzar sin mi mamá. Ella me esperaba en la otra salida, ni loco hacerlo solo.



En la tarde después del té con pan batido y palta, luego de ayudar a limpiar la mesa, me quedaba extasiado viendo el atardecer desde la terraza de mi casa natal. Las tareas de la escuela podían esperar hasta el olvido.

De la mano de mi abuelo Edmundo por el pasaje San Martín cortando camino al Club Náutico. Fascinado de pasar bajo esos pinos frondosos de los gringos en el desierto más seco del planeta. ese aroma y su sombra eran un abrazo vegetal.



Ya más grande con mis dos hermanos tuvimos un bote inflable. el menor en la proa, el del medio con los remos que hicimos con escobas viejas, y yo en la popa empujando con mis aleta de buceo. Capear tumbos es pura adrenalina, son olas muy grandes, cortas y de caída abrupta con una resaca potente que te deja chupado al fondo por unos segundos en esa playa inclinada y profunda.

EL CRÁNEO PENSATIVO

RUBÉN AGUILERA
febrero 2021 Lund, Suecia

1 SOBRE MI CRÁNEO POLVORIENTO

A solas
en la penumbra
de este museo anatómico,

libre
del lastre del cuerpo
y el imperativo psicomotriz,

crispadas
mis mandíbulas
descansando sobre una pila de tratados
sobre dolencias venéreas,

lejos
del bullicio mundano, me da por pensar
en lo que nunca existió,

me viene,
por segundos, como un deslumbre
de su indescifrable ausencia,

ese homo sapiens que pasara
depredando el mundo.

2 EL CRÁNEO PENSATIVO

Cráneo pensativo

desprendido
de tacto, gusto y olfato
reducido
a tímpano y pupila

sin alcanzar el sueño
sin volver a la vigilia
arreo
cual el insomne sus ovejas
o sus astros el astrónomo
mis antepasados

sus balidos los fulgores
extintos remordimientos.

3 LOS SIGNOS QUE ADVIERTEN

Muy de vez en cuando
se abren mis fosas, las nasales,
e inhalan
las emanaciones provenientes
de los últimos días,

(días cada día más eminentes),

aunque,
la más de las veces,
ignoro, como el más bello durmiente,
los signos que advierten
este mundo del fin,

mundo de fin de mundo
y su último signo,
el punto.

4 VOX POPULI

Me he ido quedando
mero cráneo pensativo,
renegando de las masacres
que no preciso cometer;

y, típico escribano de esta dinastía
unidimensional,
me deslizo de perfil y silencioso,
camuflado en la vox populi:

“de allá y para allá venimos y vamos”,

que la vox dei,
como los astros lejanos,
titila,
ciega al decir de los poetas
y extinta según los sabios,
así, que pase lo que pase
y sálvese quien pueda.

5 PREMONICIÓN

Al centro de mi mente
o de la mente grande
me avoco a la misma vieja entelequia
del ser, la nada, la conciencia
o del todo que, por su inmedible extensión,
no abarca nada.

Más,
sin anotaciones
o sofisticados instrumentos,
presagio,
en las noches de soledad y ocio,
los ignotos susurros
de las constelaciones imperiales
más lejanas,

tal como la oreja
del ebrio dormido sobre el riel
sueña el tren distante.

6 COMO CARTAS DESCARTADAS

Quizás,
algunas nubes,
ciertas estrellas, pero,
dominándolo todo,
la luna.

Y emergiendo,
desde las ruinas de ese burgo
a miles de años sitiado,
los que fuimos
y seremos.

¿100 mil millones?

Magullando el himno
de lo extinto,
cráneos calvos
desdentados y lacrados,
como cartas descartadas,
en marcha al resumidero,
portando aún el cirio derretido
en la mollera.

Rubén Fernando Aguilera Cortés 1948

Crece en Chuquicamata, entonces propiedad de la Anaconda Copper Company, en pleno desierto de Atacama. Se educa con los misioneros Oblatos de María Inmaculada de Canadá en el puerto de Antofagasta, donde la corriente de Humboldt se choca con el Trópico de Capricornio, en la costa del Pacífico.

Estudia arte y castellano en la Universidad Pontificia del Norte, donde, como joven poeta y redactor de la revista cultural O'Tempora, publica artículos y poemas. Al mismo tiempo, encabeza la revuelta estudiantil del 68, como presidente de la Federación de Estudiantes (1969-72) y redactor de la revista política Tet y de cuadernos políticos.

Tras el golpe militar de 1973 vive clandestino en Santiago. Es arrestado en 1975 y durante dos años recorre distintos centros de tortura y detención.

Llega a Suecia como refugiado político en 1977. Se titula de sociólogo en la Universidad de Lund en 1983 con una tesina sobre el Amazonas, donde realizara trabajo de campo el año anterior. Trabaja como maestro de español en distintas escuelas hasta 1993. Desde entonces trabaja en el sector cultural tanto público como privado, reuniendo a artistas y escritores suecos y extranjeros, bajo la égida de la integración cultural.

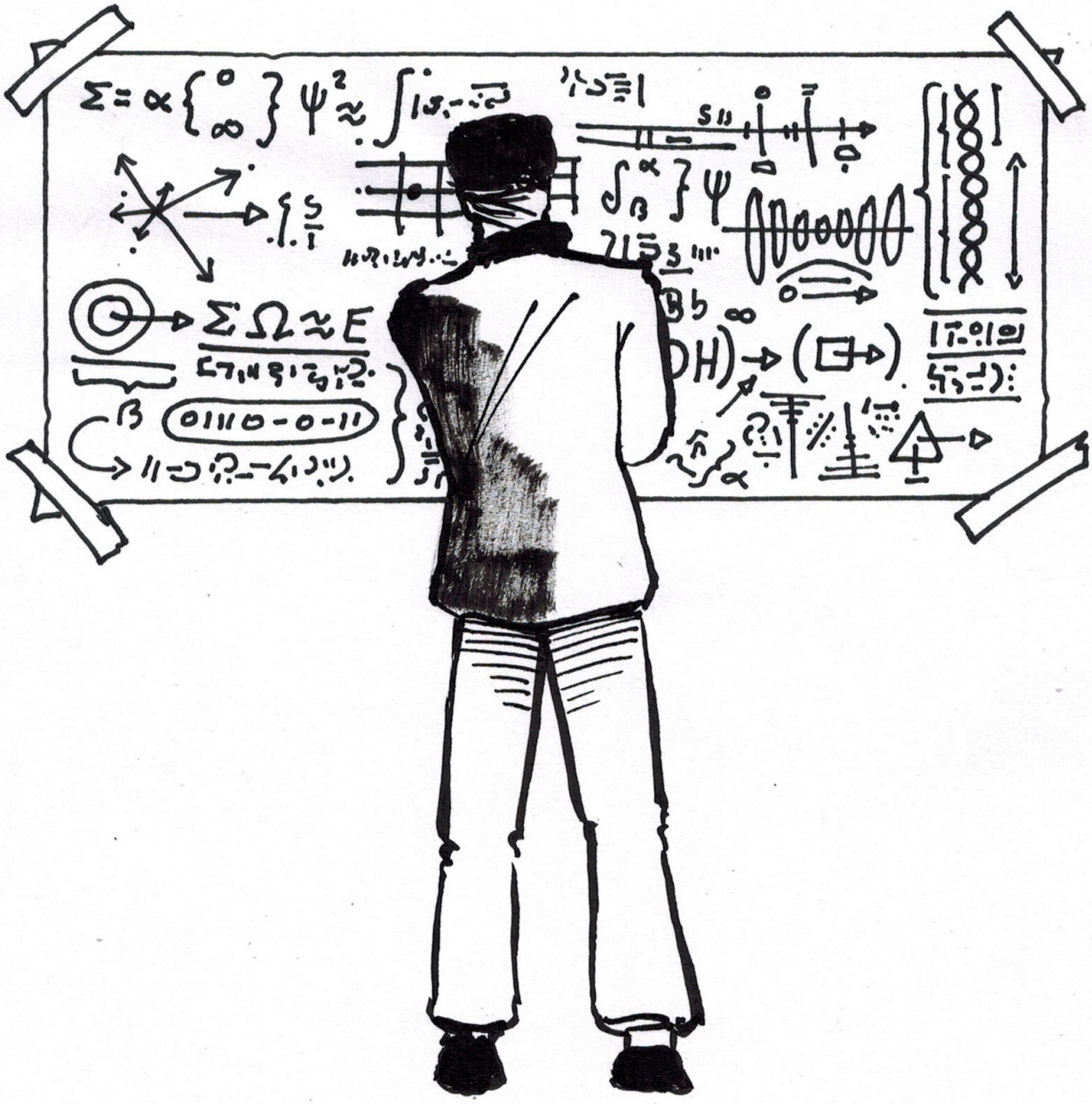
Desde hace más de una década se avoca también a la poesía visual, en la que integra sus textos con música e imágenes de otros creadores. Sus videos-performance e instalaciones son muy populares, presentándose en bibliotecas, centros culturales, parques y lugares públicos. Estos últimos años orientado al problema ecológico, con acciones documentadas, en estrecha colaboración con otros escritores y artistas. La reciente obra audiovisual Libros en el Fuego, año 2019, en colaboración internacional Chile, Francia, Inglaterra y Suecia, con los músicos Alejandro Segura Durán, Osvaldo Torres y Silvia Balducci, es un buen ejemplo. También la obra audiovisual Sanscrito, 2020, de Alejandro Segura Durán donde se realiza una excelente presentación de su obra, con música de antes nombrado.

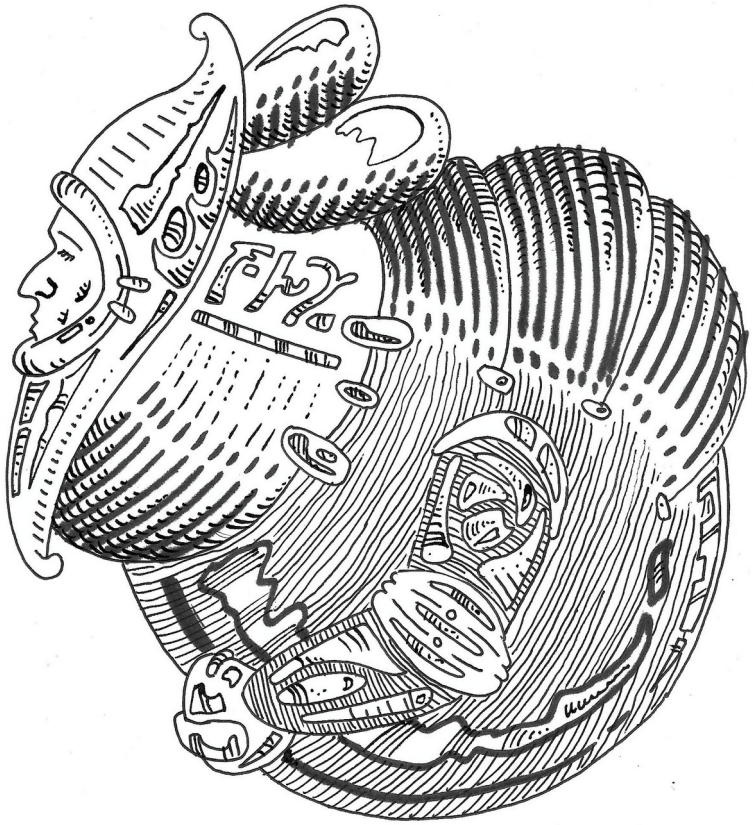
PUBLICACIONES

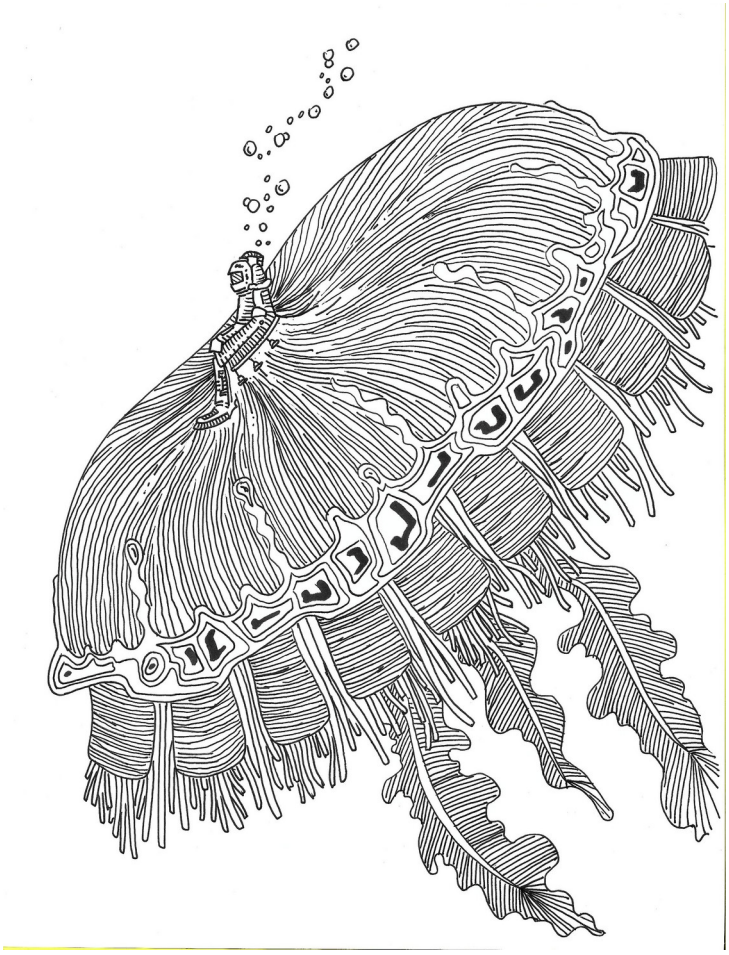
Ha publicado ocho libros de poesía, además de una docena en edición propia. Está representado en numerosas antologías. Está traducido al sueco, persa, alemán, inglés y polaco. Ha obtenido becas del Consejo de Cultura y El Fondo de Escritores y ha formado parte de la directiva de La Sociedad de Escritores del Sur de Suecia. Ha publicado también dos colecciones de cuentos: El Moscardón y Muñeca de Losa en Chile, editorial Aura Latina, Santiago, año 2018 y 2019 respectivamente.

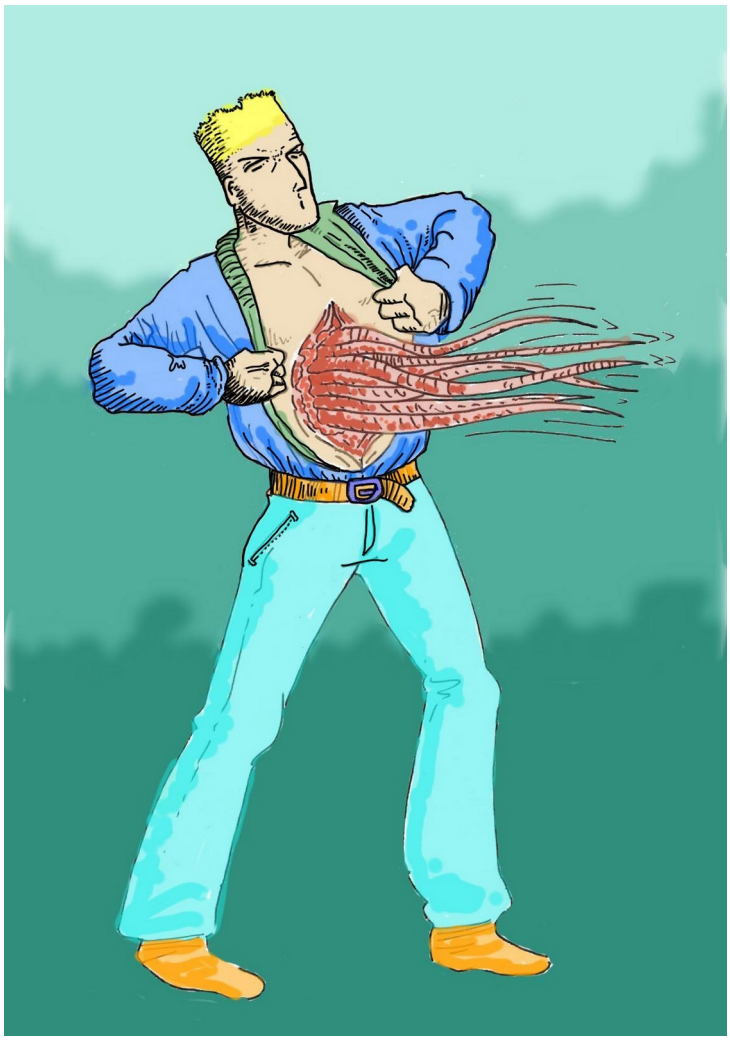
JORGE ALBERTO COLLAO

Es analista Químico de profesión, especialista en Química Instrumental y experto en Control de Calidad. Ha obtenido una media docena de premios en concursos regionales y dos premios nacionales. Parte de su obra poética fue publicada en la Antología “Cuatro Poetas y sus Libros” en 1999 por el Fondo de La Lectura y el Libro. En 2014 lanza su primera novela de especulación científica titulada “Aunque tal vez solo seamos los dioses de las hormigas” y en 2017 la recopilación de 48 narraciones llamada “¿Podremos reírnos en el silencio del cosmos?” a través de la Editorial especializada Puerto de Escape, libro con el cual inauguró la XXXII versión Internacional de la Feria del Libro de La Serena, y el 5° encuentro de Ciencia Ficción en el Foyer del Teatro Municipal de Viña del Mar. Fue invitado al Primer encuentro de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción realizado al alero de la Universidad Católica, escribiendo regularmente artículos de literatura y ciencia para las revistas LDP Magazine, Ómicron Tales, y Maquina Combinatoria









EN EL MAR VERDE.

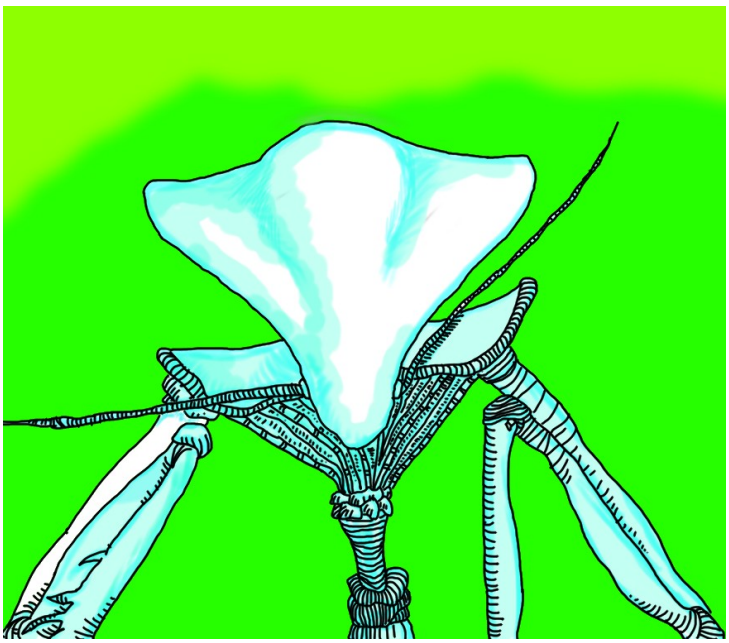
Jorge Alberto Collao

La brisa podía entretejerse entre la suavidad aterciopelada de aquel caoba iluminado, mientras las verdes esquirlas se agitaban y volaban como pequeños seres mágicos, cayendo finalmente entre sus hermanos para nutrir la majestuosidad de aquella enorme marea verde. Tenues como gotas de lluvia de un agua lenta y caprichosa, se desplazaba haciendo crepitar la ocre incertidumbre milenaria que se acumulaba siglo tras siglo sin que fuese hollada antes. Desnudos sus pies de cerezo igual a como lo había estado siempre y con su cabello sin atar, refulgía como un fantasma en la luz blanquecina y quieta del amanecer. Finas gotas de roció brillaban como diamantes hilados en collares misteriosos entre los vértices de cada esquina virgen, mientras ojillos curiosos buscaba beber aquel frescor de la mañana. Y así sin rumbo entre los senderos que se abrían sin esfuerzo no podía oír ni siquiera el rumor de los martillos sobre el acero que los hombres restallaban en sus forjas al otro extremo del mundo, bruñendo sus espejos y sus escudos, atando en sus artilugios el arte de mil años para alcanzar los cielos y las profundidades de los mares mientras en sus ojos de plata brillaba la ópera magna del florecer multicolor como si fuese una invocación a infinitas hadas, que con sus alas traslúcidas y aquellos zumbidos casi imperceptibles, se aman, tocan y se estremecen con el silencio vivo que construye así su propio lenguaje. Allá y acá los huracanes pasaban tan lejos o tan cerca como sus pies de titanes podía permitírselos por sobre las guerras de los hombres o sobre la cresta salvaje y milenaria del mar verde. Cada breve bifurcación aquí parecía el pequeño brazo frágil de alguna lánguida criatura. No podían nombrarse los colores sin idioma posible para tales proezas y sin embargo, todo era tan familiar que podrías acurrucarte y dormir en cualquier sitio sin frio ni calor que perturbara tu descanso. Y tú sabes amigo que en cualquier sitio que sea, en cualquier universo, cuando los nombres no son necesarios, entonces ahí existe verdadera magia más allá de los deseos más afiebrados porque tales poderes fluyen no como un misterio o un milagro sino como el pulso vivo de las venas, donde la sabia dulce de la vida germina en aromas inquietantes y sensuales. No hay espejos donde reflejarse sino la más pura paz del cristal de las aguas en donde apenas pequeñas navecillas aladas suelen dibujar divertidos círculos concéntricos, que se agrandan hasta desaparecer a la distancia. No hay puertas ni ventanas sino paso franco entre la cintura potente y sensible de aquellas pieles añosas que han crecido sobre si mismas apenas limitadas por el influjo del aire y la humedad, desplegándose hacia el ojo cálido del cielo en llamaradas verdes de infinitos tonos que como un incendio vivo, se despliega hasta donde los ojos mortales no alcanzan a ver. Allí hay entonces solo una fluidez que se extiende como una sinfonía que se eleva y recorre cada espacio y cada intersticio apenas comprensible, como huestes conquistadoras que sin embargo dejan todo intacto cuya marca no queda sino en la memoria ignota de todos los senderos que recorre. Y sin embargo al otro lado de tales vastedades, aves sin alas ni plumaje surcan el cielo hinchada de gases preciosos y mágicos, tan livianos que compiten con las nubes más asombrosas, llevando su carga de criaturas y músculos latiendo al ritmo de marchas de guerra como tañan los rítmicos corazones de toda criatura desbocada en carrera loca hacia un abismo. Ojos de cristal que envidian el poder del águila, buscan ávidas bajo su sombra engrandecer las hileras de pequeñas hormigas que construyen murallas y fogones donde como semillas explosivas, brotan los ingenios de hierro y ceniza que se yerguen y caminan sobre toda esta faz inabarcable. Ellos tienen palabras que lo nombran todo y en cada palabra el límite obseso de la pertenencia corroe su miedo como un hollín ancestral, que va carcomiendo hasta el hierro más bruñido, opacando los reflejos enmudeciéndose al lento ritmo de los años. Lo que crece en miles de años cae en una mañana. Las blancas

nubes son cortadas por hilos negros que suben hacia el cielo. El oleaje de los mares se sacude de las espaldas a tales criaturas endurecidas de madera y cuerdas en una lucha épica de noches y amaneceres. Las arenas limpias y puras como el cielo sin luna ni estrellas, reciben dolorosamente las pequeñas marcas de su paso que el mar intenta borrar con sus brazos de espuma. Las más impenetrables rocas se resisten hasta las últimas consecuencias a entregar sus tesoros y ponen trampas y se tragan a los ladrones entre dentelladas de esquirlas y humos sulfúricos, pero nada es suficiente. Aunque los estómagos de la tierra consuman delirantes a máquinas y amos, la guerra se pierde inexorablemente contra la tozudez demencial del enemigo.

Francisco Valenzuela

<Chile



Juan Salva fue un pintor chileno. Hijo de padres obreros, nació en Antofagasta Chile el 24 de junio de 1954 y falleció el 18 de julio de 2018 en su ciudad natal.

Estudió en el Liceo de Hombres, Mario Bahamondes Silva, de Antofagasta.

Salva realizó sus estudios de Bellas Artes en la Universidad Católica del Norte de Antofagasta.

Donde obtuvo la Licenciatura en Bellas Artes con mención en Pintura Mural en el año 1979.

Juan Salva tiene una vasta trayectoria en diferentes disciplinas, principalmente, en la pintura, el muralismo, la escenografía y el dibujo. Salva dedicó gran parte de su carrera artística a la docencia, fue profesor de liceos públicos en la ciudad y creó su propio taller de artes donde enseñó pintura a cientos de personas por más de veinte años.

Fue uno de los primeros muralistas de Antofagasta, posee más de cinco obras murales en la Región de Antofagasta y un mural en Jujuy, Argentina. Además, fue presidente de la APECH (Asociación de pintores y escultores de Chile) entre los años 2001 y 2002.

Sus murales tienen una fuerte tendencia hacia el expresionismo, alcanzando en algún momento la abstracción, expresan el valor cultural de las raíces latinoamericanas y sobre todo de la cultura del norte de Chile.

Juan Salva fue ganador de numerosos concursos de pintura a nivel regional y nacional. También, destacó con su gran producción artística generando más de veinte exposiciones individuales y colectivas.

La obra de Salva pone énfasis en el amor, la solidaridad, el valor del trabajo de los obreros, la mujer, los paisajes y colores del norte de Chile, de las costumbres y festividades religiosas que congregan, hasta el día de hoy, a miles de personas. Creó un lenguaje pictórico particular con gran fuerza expresionista y orgánica. Una identidad que refleja el desierto más árido del mundo.

En el año 2020, sus cuatro hijos crean la Fundación Juan Salva con el objetivo de mantener y dar a conocer el legado del artista. Además, la fundación busca crear y gestionar instancias culturales, principalmente, para incentivar a las nuevas generaciones la pintura y el muralismo.

Mural en feria modelo antofagasta fragmento

VSALVA

VSALVA

Francisco Javier Valenzuela Saravia,
Concepción, Chile.

UN VAGABUNDO BUSCA COMIDA EN LA CIUDAD

arranca tripas de los diarios
dispersos en la acera
cepilla su barba
con los hechos de la sección
Político Nacional
enjuicia cada título y epígrafe
lejano ajeno a nosotros y a sí mismo
pues su nombre hace mucho
que prefiere mendigar
los fondillos rasgados de la ambición
todo a sus lagrimales le es literatura
cada cigarro cada vino en caja
le es más sincero que la sociedad
impávido cada noche
surca las excreciones del consumo
como el príncipe decapitado
de un país de cristales:
ciudad a deshora
invadida por la juventud
sin más amarillos hallazgos
carga a cuestas la resaca
dobla el desaliento en su cartón
prende la radio
y canta dos
o tres canciones
dos o tres cumbias
antes de dormir

encandilan semáforos / postes / y letreros / casi mudos por el smog / verdes potencian la histeria móvil de los dancefloors / azules rechinantes explotan desde luminotecnias y gigantografías / rojos motean al sórdido impulso / violáceos insolentes acicalan lo que resta de gris / de cemento / de razón / somnoliento / el gran plano / la gran maqueta

LAS SIETE LEYES DE NOAJ

se empapa de sinestesias recreativas
grabas que empolvan la desolación / el agobio / los laberintos
las junglas de la conciencia humana /
aquellas que a toda costa desea habitar
la máxima de los desvelos
es transformar la metrópolis
en parques de diversión
saciar los bostezos de la venidera clase de cautivos
con los frutos de la teoría natural
así estipulan los arquitectos profanos
desde las altas esferas
de su cromática caleidoscópica su Babilón
allá en las alturas se despiden del lucero
el ocaso de divinas batallas
para al fin erotizar a los miles de estériles

baten las alas de la fénix posmoderna
reverdece el ave de la perdición
en un estornudo se conectan los enchufes de
CIUDAD
ARCOÍRIS
hogar de la invención / el anhelo / la vanidad
marchitos los grandes romances del crepúsculo
brotan los 7 crayones de la antinatura
los 7 pigmentos labrados por el hombre
las 7 semillas de la aberración
naranjos desde los postes guían los pasos de los primeros errantes / amarillos vehiculares

los miles de vástagos adoctrinados por el
trauma-shock-stress
el proyecto aún es inconcluso
mas su visión
inmediata
es que las tecnologías hielen los complejos
cavernarios
que las gentes repudien aquella fogata que
arde en el pasado interior
que renazcan tras la búsqueda de fuegos
inauditos
las nuevas llamas que a la postre calcinarán
la libertad
la gran agenda estipula proyectar sobre la
tierra los colores de la (neo) tribu
todos los rostros de la cultura WWW + TV:
MATRIX BLUE BEAM DIOS y
DEMONIO
que incinera los vestigios carbonizados de la
virtud

EL HORROR A UN ETERNO RETORNO

amanezco entre pesadillas
observo los surcos en mis palmas
estas líneas son también las de otro
estas partículas este polvillo sideral que
nombro
una masa una equis elevada al infinito
será replicada bajo este sol me digo
tal vez renací con calcado semblante
tal vez cometí mismas acciones
mismos sentires mismas equivocaciones
que aquel yo anterior -y por tanto venidero-
¿soy acaso un calco? ¿un remedo?
¿cuántas regresiones aguantaré?
¿es el hambre por el hambre acaso?
¿varía si quiera el hábitat? ¿la trama?
mis gemelos antepasados y descendientes

fueron y serán en ésta la tercera roca del

sistema

hasta la implosión del universo

existiré por siempre idéntico

en este limbo atemporal e involutivo

mi gnosis se repara en cuerpos análogos

¿el tiempo todo lo destruye o lo reconstruye?

EL AMANECER DE LOS CORAZONES NEGROS

a lo Hemingway

de un escopetazo en la frente daré fin a mi

(no) vida

esto de cortarme las venas -a la romana- en

medio del bosque

toma demasiadas horas demasiado tiempo

disculpen por toda la sangre chicos

con esto inauguro las malaventuras que

darán nombre al Black Metal

disculpen que me vuele los sesos (igual de)

descerebrados amigos míos

pero mi fatalidad comenzó mucho antes de

MayheM

aquel décimo invierno en que un accidente de

patines

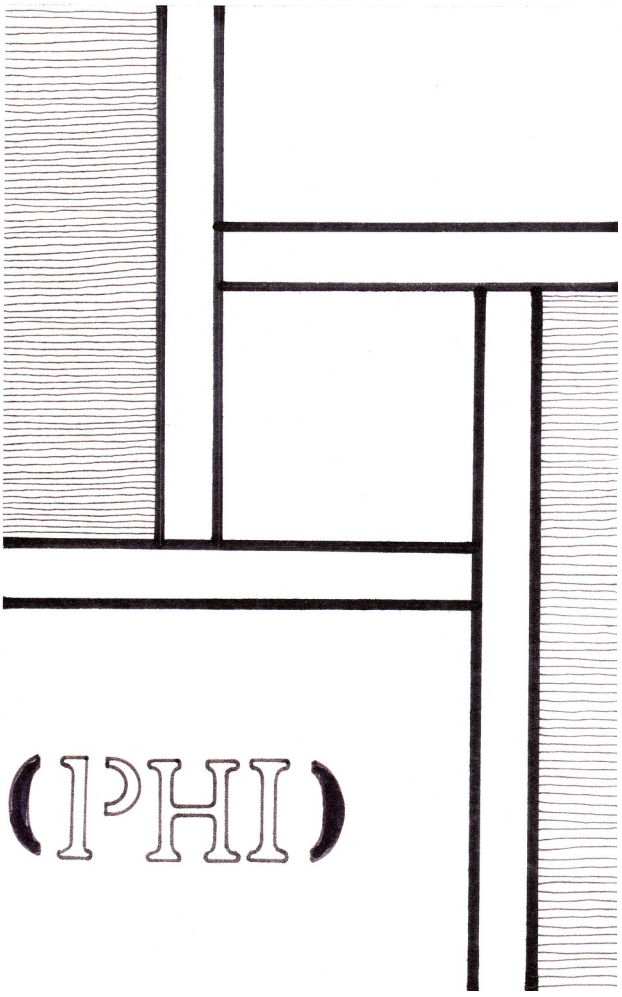
me transportó al Helheim allí donde
aguardan las raíces de Yggdrasil
y los témpanos de Hela: atmósfera que acabó
con el pequeño Per Yngve Ohlin
Dead me rebautizaron los espectros del rock
los mismos que de grande entre pesadillas
-síndrome de apnea-hipopnea le llamaron los
doctores-
dictaron teñirme de blanco y negro y
representar un putrefacto cadáver
los mismos que mandaron enterrar mi ropa
por semanas antes de cada show
con el fin de celebrar el hedor de la muerte
misma fetidez que expelía mi vasta colección
de ardillas y pájaros y
gatos podridos
víctimas de mi calmo latir
mi leyenda quedará por siempre atada a las
iglesias ardientes de los noventa
piromaníacos sacrilegios efectuados en pleno
auge del paganismo escandinavo
por siempre seré la cara (destrozada) de aquel
satánico imaginario
pero ni la fama consuela ya nada es
divertido
no aguanto la curiosidad
uno debe morir para encontrar la
paz interna

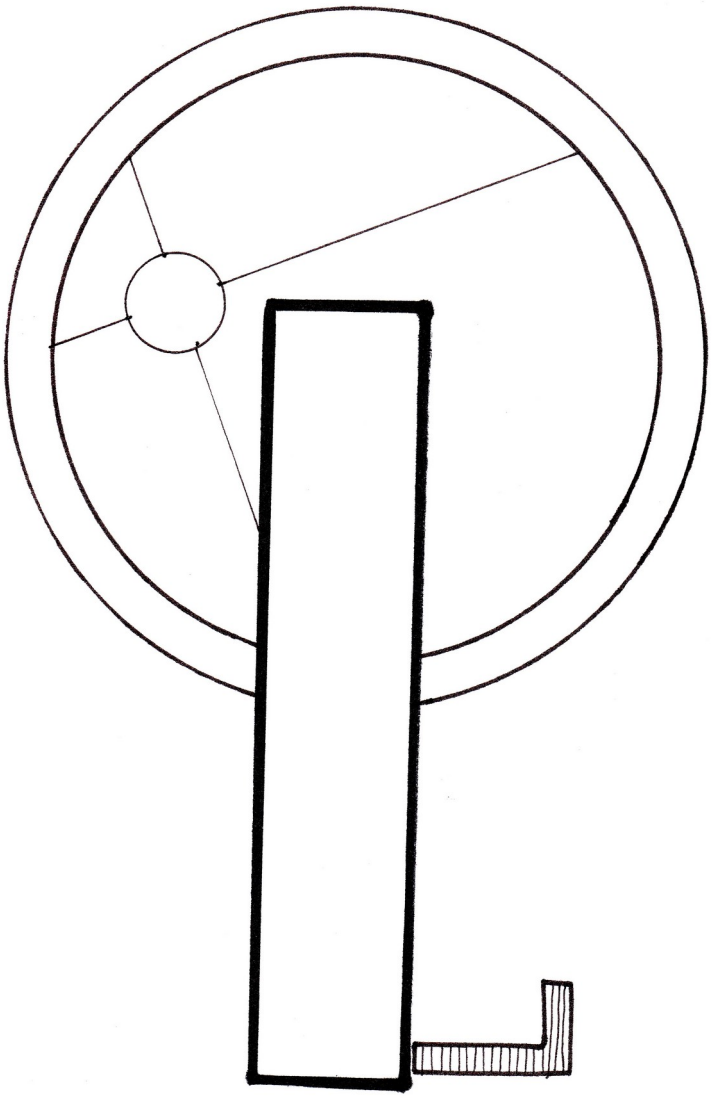
Francisco Javier Valenzuela Saravia,
Concepción, Chile.

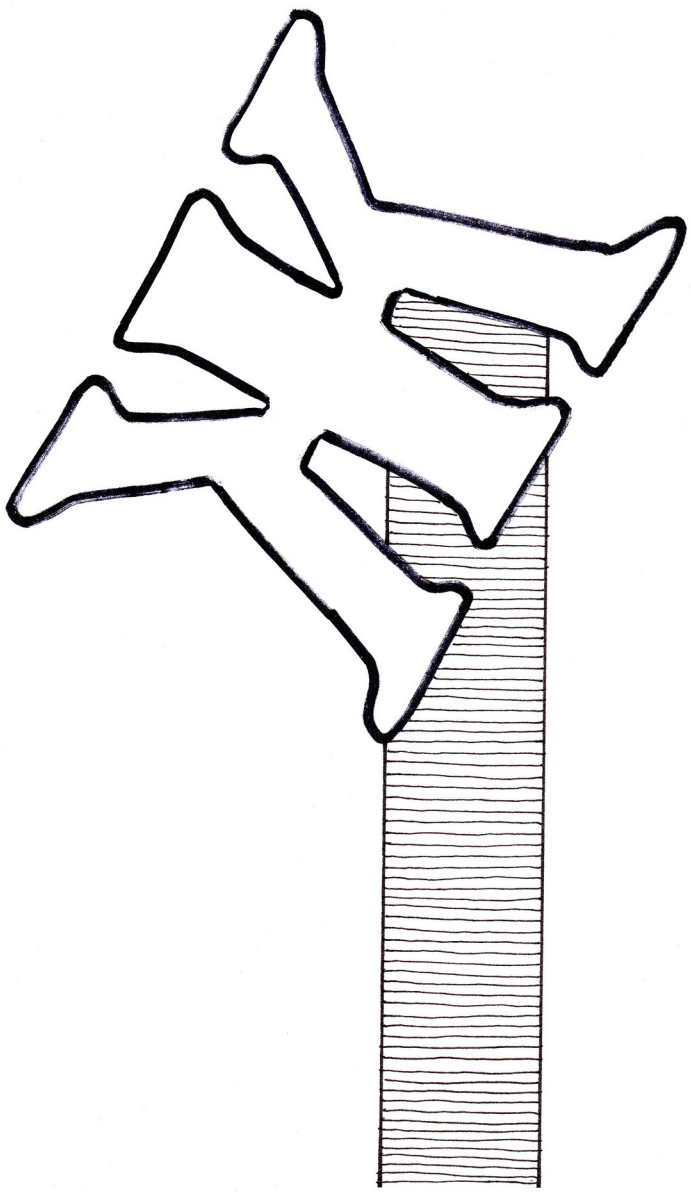
Periodista, comunicador social y bibliotecario. Sirve de gestor cultural para diferentes eventos literarios de Concepción. Es fundador del Colectivo Artístico “Sujeto a Discusión”. Imparte el Taller Literario “Porque Leí” en la Universidad Andrés Bello, sede Concepción. En 2015 publica su primer libro: “Los Colores de la Tribu” con la Editorial Alto Horno. En 2017 gana el “Concurso Poesía Divergente” de la Editorial Casa Litterae que lo hace acreedor de una nueva publicación, llamada: Poemas e Híper-Poemas, con el que además logra ser finalista del Premio Ceres, en 2019. Gana en 2020 la Primera Mención Honrosa en el Concurso Literario Rotary Club de Flores, de Argentina.

ROGELIO CERDA

POEMAS VISUALES - CHILE







Hernández Ayala
Aconcagua, Chile 1973

reconocer tantos rostros en un rostro

Olvido que esto es un paseo

Caer al mundo no tiene nada de recuerdo.

*Leteo: Río del infierno según el mito: quien se baña en sus aguas olvida toda su vida pasada

EL PARTO DE VENUS

El sueño

aparece claro

conforme avanza la mañana

Se diluye en las aguas del Leteo*

silueta cae desnuda en el desvelo

Luna creciente Luna

He visto cosas temibles y hermosas

figura agazapada siente miedo

el hombre es la última creación de sí mismo

Cómodamente en mi butaca

Olas, algas, vómitos, espuma

escurren por los dedos

como un parto el horizonte

un soplo seca los restos del evento

El hombre pasea imaginando

HAYKU DEL OTOÑO

Puedo estar aquí hasta que caiga la primera hoja

IMAGEN DE LIBERTAD

Si el árbol no llega a la mente

despedázalo

en el intento por asirte

Encerrado aquí

en este local de mercancías

la condena de 8 horas y un día

el delito contumaz

Sí el árbol/ no llega

mírate

tal vez/ estés llenándote de hojas/ en tu puesto.

en este árbol Alicia quiere llorar, pero no lo hace, algo en su pecho aprieta como un puño

El día mueve con nosotros todo lo que el mundo lleva a cuestas, no hay ritmo, solo el sonido de un reloj averiado --si ponemos atención parece una gotera--

Alicia llora desconsolada

Ella es un pájaro en la copa de los árboles,

la famosa niña que Hollywood pintó rubia

la realidad es un campo lleno de peumos con sabores diferentes

ESTACIÓN DE LAS MARAVILLAS

La morsa devora al mundo

gigante oleaginoso

Por otro lado, la ventana es un campo lleno de verde $

ella quiere llorar / una ciudad de luces y edificios hasta el cielo

una estación de trenes subterráneos saturado de muros grises

ella quiere seguir a un conejo plástico que huye por la cloaca próxima

el viejo reloj detenido en la torre/ una botella con mensajes infantiles

juega entre las olas de una playa desierta/ la

alcantarilla es más profunda de lo que parece

árboles enumeran circunstancias y episodios de gente que ha dejado de existir

CALCULOS DE VIDA

Pensamiento lógico:

Temprano en la mañana

alguien habla en la televisión

sobre el proceso de calcular

el precio de unos zapatos

según el costo de ocho camisas

que son más de las que puedo

o deseo tener

Lógicamente hay que ir a trabajar

y en el trayecto

cuando atravieso la plaza

unas ganas lógicas de sentarme

hacer nada.

todo comienza de nuevo, buenos días, bon maten
good morning, bonjour,
les habla el capitán...

5 El ciclo de las plantas
la caída del sol
mañanas colándose
entre árboles y huesos
bucólico y rural
en Illinois o en Aconcagua
un caminante que espera
un poeta que vende pan

TOURISTA

1 En las altas cumbres de Chile
un par de diucas comen nerviosas
junto al asfalto de la carretera.

2 Puede ser un guía de turistas
un chofer de camiones
o mejor un auxiliar de bus
que hace su trabajo para mantener a la familia.

3 Una hormiga que baja y sube veinticuatro horas
los siete días de la semana
por un basurero de Mc Donals.

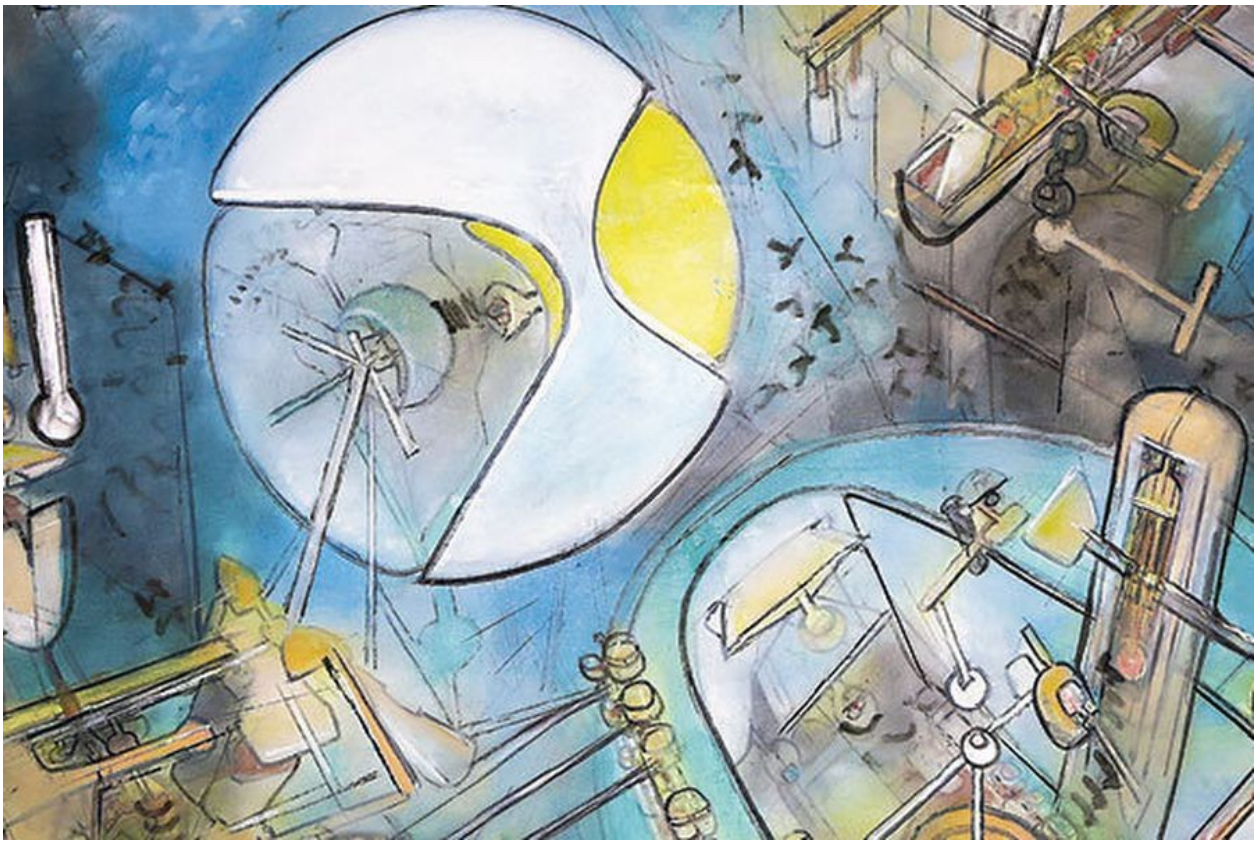
4 Continua: levantando un micrófono hasta su boca
A su derecha pueden ver - el camino del Inca
post-modernizado luego del apocalípsis

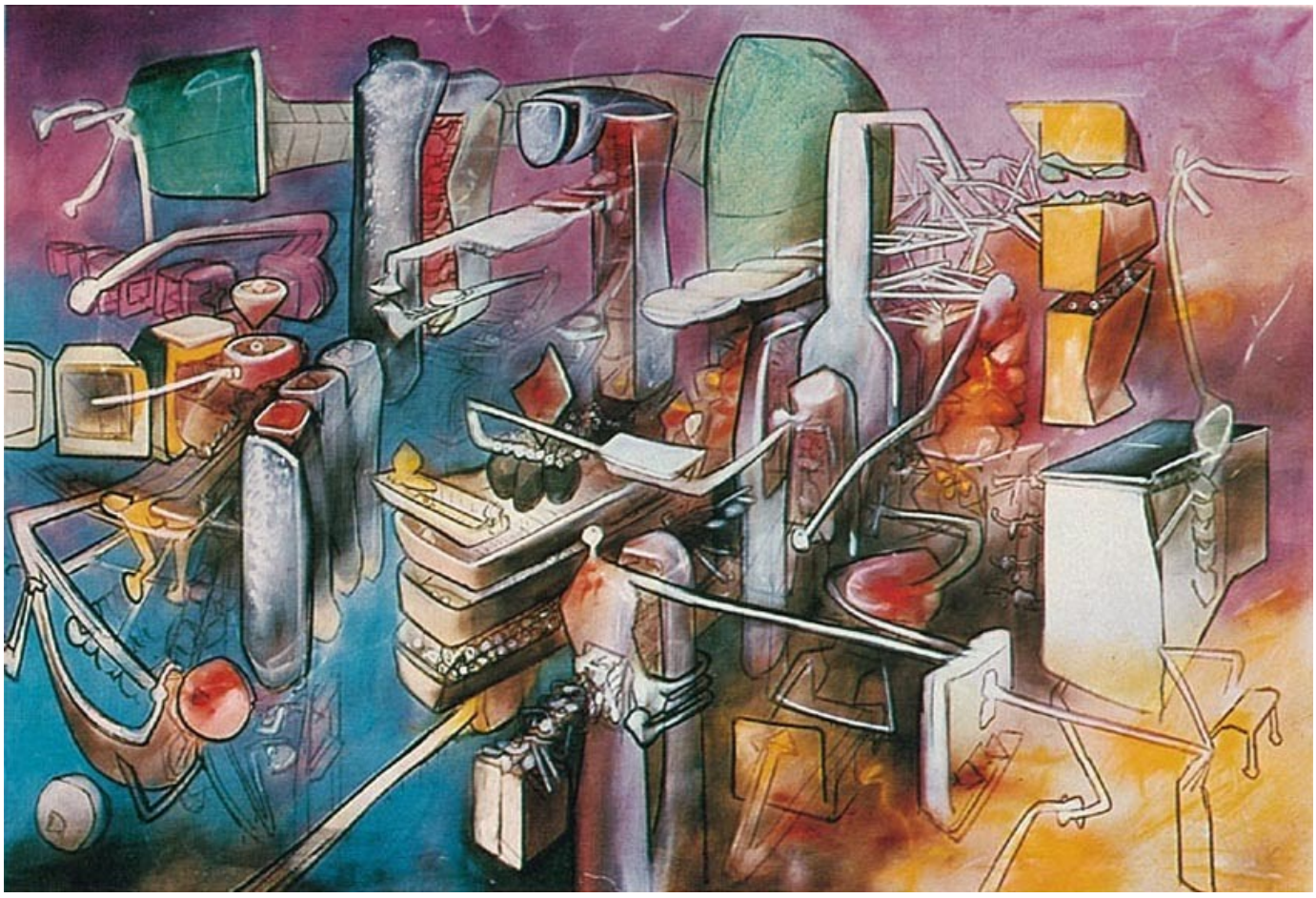
 # Carlo Hernández Ayala
Aconcagua, Chile 1973

Escritor y gestor cultural, ha fundado varios colectivos; tales como: *Grupo literario Clepsidra*, grupo *Neoül*. Forma parte del comité editorial Alambique fanzine. Proyecto multidisciplinar y performer *Nihil Taller.* Dicta charlas y conferencia en diferentes universidades y colegios. Ha publicado los siguientes libros de Poesía: *Antología Clepsidra 1997 Hermosa Ruralidad de un Sueño (2001), Hermosa Ruralidad de un sueño (2008) Fragmentos de Silencio y luz (2017) Escribió y montó la obra de teatro Fragmentos – junto a la compañía Acción Minimalista, dirigida por Rodrigo Martel (2018) Productor del programa cultural Nivel Tres transmitido por radio Crecer f.m. (2016-2017) actualmente podcast de la plataforma ivoox. Panelista del programa Marca/Página, Librística, (2019)* Productor de los Foros Poéticas. Ha sido publicado en diversas antologías.

ROBERTO MATTA

CHILE





S E D (FRAGMENTO)

P A T R I C I A F A C C H I N I
ARGENTINA

1.ra Mención , premio O. Soriano 2010/11

A todos los poetas que han llegado a mis manos... escribo el poema que anuncia delata y derrama el color bermejo de antepasados que me enfrentan en cada ocasión, incisivos provocadores como si fueran sombras que inhalan aliento y lo expulsan en la hoja de algún cuaderno y se alojan en mi cuarto y me siguen...: -cae la tinta roja-

Me pierdo en el silencio de un espacio abierto, en donde el juego sutil y engañoso no deja de actuar. Parece inquieta soledad penetrando un océano y me lleva entre olores, sueños barcos y juegos juegos envueltos entre gasas y me deja atada (cautiva) en una aparente suavidad, en una suerte de condena y ata mi naturaleza,.... aparece la hidalga

Barcos que suenan entre boquillas, anuncios perfectos del instrumento: el saxo, el océano, -y pienso- del mar enfurecido he bebido y del perfume de la rosa me he embriagado

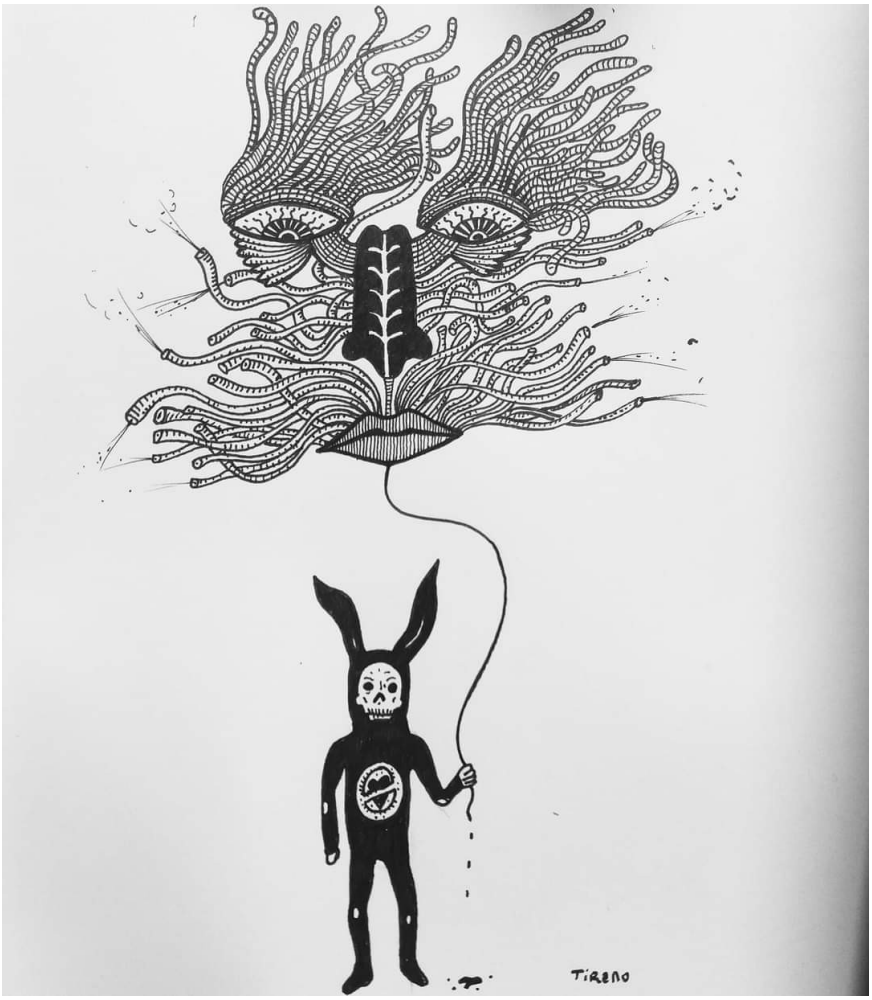
El silencio suena entre coronas de querubines, juegan con la geométrica voluntad, desdibujan la cortina espesa, en tanto, una esfera atrapa las siluetas-caminan- y desde la butaca la angustia mira el aligerado oído, se detiene cautivo en el perfil flotante: negra perla

La niña sueña con caracoles Olfatea la misteriosa orilla, sentada en la roca Admira. Caricia ocular la espuma – la esposa espantosa soledad cobija en su salado manto blanco. Trinar y la garganta quieta. No habla Traga mariposas del ayer Juegan en el estómago sin oxígeno Caen Caen

Algo huérfano cuelga en la repisa-no respira- Me sumerjo en el estanque abandonado. Una garganta grita risa acumulada. Una garganta se incendia. Una espina se clava en la espalda angulosa de la materia (ya fría, por cierto)

TIRANO 1981

DIBUJOS Y XILOGRAFIAS EL QUISCO


TIRENO

Karma

Después de cada asesinato, le hacía el amor a su mujer tan románticamente que ella se sentía la mujer más feliz del mundo. Cuando él dejó de matar, ella se murió de pena.

La paradoja del momento en el que estás.

En este momento estarás bajo el karma de una existencia divina.
La exactitud de donde estás ahora será una paradoja eterna.
Estas donde quieres estar o estas donde la vida te ha colocado?
De cualquiera de las dos formas solo se trata de brillar…

Del libro Valparainfierno

Galaxias…

Algún día seremos viejos, pero muy viejos, nuestros hijos serán viejos, el mundo estará viejo. Las calles serán solo retazos del olvido, nuestros muertos de tanto morir ya no tendrán quien los lloren, la luna habrá sido conquistada. En la esquina de la juventud las arrugas formarán grietas por el alma.
Seremos viejos, muy viejos, formaremos decenas de millones de galaxias
de recuerdos
No distinguiremos si fuimos locos, felices, canallas, o cuerdos, las historias serán fantasmas, habrá muertos todo el tiempo, luego, dudas, la fe habrá de ser la última puñalada…

Por eso hagamos de este momento el día del amor, el beso más largo de todos, cometamos locuras, salgamos de la rutina, cambiemos de ruta, de vida, de cuerpo, si es posible cambiemos de color, tracemos un circulo a lo lineal. Que todo pase, pero que todo llegue, que todo cuanto demos nos haga marcharnos en paz…

Temo por no poder llevarme a la vejez a mi perro, temo morir sin despedirme, abrir las ventanas de la felicidad solo, temo Ser feliz justo en el momento de los muertos, temo que los patios sonarán a despedidas y temeremos lo peor, o lo mejor, según la vida que nos hayamos propuesto. Nos fundiremos en este universo mágico para formar parte de los recuerdos de otras personas, porque todos quedamos en los pensamientos de los demás, vivimos en esta memoria colectiva, nunca nadie se va del todo, nadie jamás ha muerto para siempre.

Miremos lo bueno, que el pasado expire porque al final es solo una filmación que sirve nada más que para aprender, construyamos sueños, puentes que unan historias.
Amemos a quemarropa como si en cada amanecer amar fuera lo único que podría salvarnos de la muerte.
Todo cuanto haremos al final, habrá valido la pena…

Por eso hagamos de este momento el día del amor, el beso más largo de todos, cometamos locuras, salgamos de la rutina, cambiemos de ruta, de vida, de cuerpo, si es posible cambiemos de color, tracemos un círculo a lo lineal. Que todo pase, pero que todo llegue, que todo cuanto demos nos haga marcharnos en paz…

Del libro Cumbia

La Ucrania de Gregorio Culleluck

En las calles de Guliaipolé
Un poeta
Detrás del ejército anarquista,
Recita poemas al compás del acordeón.

-Que será de la libertad de los obreros y campesinos, que será?
Quien peleará por los más pobres,
quien será será?
Que nos defenderá del bolchevique? Del traidor?
Del alemán? Quien será? Decía los poemas de mi abuelo,
Quien será? Será?-

Mientras tanto en las calles de Guliaipolé
los majnovitchinos y su ejército negro
entraban defiendo sus pueblos
luchando así por la igualdad,
entraban empoderando a los obreros
de aquellos enemigos
que casi siempre han sido igual

Mientras tanto mi abuelo recitaba sus poemas
-De esta anarquía mi vida, que será será?

Colibrí

Aún recuerdo todo
Tu cuerpo no se me olvida ni por un solo momento

Ni un detalle he perdido

Ni siquiera borro
La sonrisa que llevabas en la micro
Ni las mañanas que te ibas al trabajo
Ni los insultos que tal vez me merecía

Tal vez he perdido algo de tu fragancia
Pero puedo oler el suavizante
Respirar tus ganas y las mías
Y saber que eras de viento

Que tu cuerpo efímero
Al igual que un colibrí
Volaba aun más
Cuando cada mañana florecías

Yo recuerdo aún todo
Lo nuestro
Aunque ya no sea lo más conveniente
para ninguno de los dos

Yo sigo recordando que te amo

ni siquiera borro la alameda
que transcurríamos
ni tu espacio
de donde nunca debí salir

Recuerdo el cine en Los Andes
Te tomaba de las manos.
Éramos como dos adolescentes viendo Condorito.
Hubiera querido en ese momento
que la película no terminara nunca

Gustavo Kessel Culleluck
ARGENTINA

Marichiwe gritará el mapuche,
100 veces moriremos
y 100 veces más nos levantaremos en lucha,
100 veces más volveremos,
el Aconcagua nos abrirá las venas,
Marichiwe,
cien veces más volveremos…

del libro El circo de los poetas

Marichiwe (100 veces venceremos)
(Por Gustavo Kessel y Gerardo Jara)

La bala latifundista,
La tiranía constante,
La tierra usurpada de la cual nos caemos,
pero el mapuche resiste,
marichiwe, 100 veces venceremos

La montaña militarizada
La minería constante
El laxante deshecho de lo que pretenden dejarnos
Los cantos, los plebeyos,
pero el mapuche resiste, marichiwe
100 veces venceremos

El Aconcagua despunta su sombra en los ventanales de jara,
De vez en cuando grita un temblor, una carcajada de bronca
hacer nevar la impotencia, dispara azufre desintoxicándose,
Culmina un poema donde yace muerto el respeto
Solo el mapuche resiste, marichiwe, 100 veces venceremos

Venceremos, moriremos en lucha,
Dignificados, la luna habrá de ser la última puñalada,
No habrá más puestas de sol tintadas de sangre
Ni mas oblicuos politiqueros que consumieron nuestra historia,
Volveremos a ser la tierra, a labrar el alma
A gritar de libertad,
a vivir sin cruces ni latifundistas ni empresarios,
volveremos a ser el color que predomine…

Mi bandera.

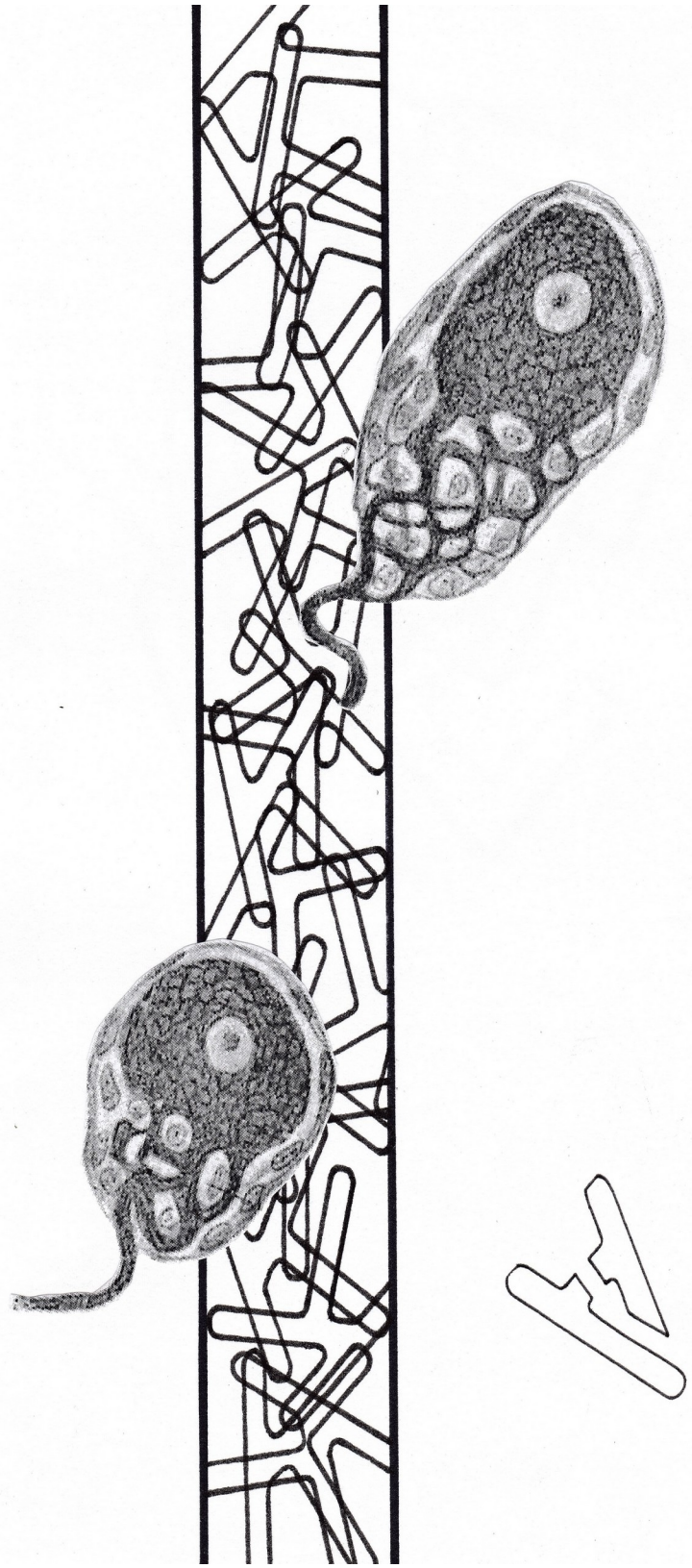
Una bandera
Que diga mil nombres
Que tenga mil rostros
Diferentes
Sería la única
Que podría cargar
Como si fuera mía
No creo en los emblemas
Que separan
Ni tampoco
Soy de donde yo vengo
Pertenezco eso si
Al lugar donde estemos
Con aquellos que amo
O luchan las causas más nobles
O solo tienen
Apenas fuerzas
Para seguir día a día
Mi bandera es tan roja como la de Chile
Y tan celeste como la de Argentina y Uruguay
Tiene el amarillo Venezuela
Y un suave verde boliviano
Es del color
De una Latinoamérica unida
De un mundo que no para de matarnos
A los que vamos sin más dinero
que el que cargamos en el bolsillo

Esta bandera que tiene mil rostros
Debería decir palabra alguna
Pero más seria propio que cantara la canción de Guarany
De Violeta, de Víctor, de Atahualpa
O la de los desaparecidos
O los que mutilados siguen mirando a través
De los ojos de Gatica
Mi bandera tendría manos y sombreros
Palas y abuelxs anarquistas
Que acabarían con los talleres clandestinos
Con la desolación de los sin techo
Sería tan brillante como la estrella del Che
Noble como los actos de amor de Teresa de Calcuta
Y tan negra y sabia como los poetas haitianos
Si acaso se moviera debería hacerlo como La Mimo Daniela
que los malditos colgaron en la plaza de Santiago
pero que sigue viviendo en el arte callejero

No sería de tela; seria de viento
Olor a tierra mapuche
Flamearía Huarpe y ancestral
Tendría bocas
Que coman 4 veces por día
Botes para salvar los miles de inmigrantes que mueren
ahogados en el día en las costas europeas
Si tuviera números serían 43 como el de los estudiantes mexicanos
que desaparecieron como siempre los uniformados
Sería de puños luchando contra el tirano colonizador
No tendría reyes, malditos reyes
Ni coronas, asesinas coronas
Tendría manos sembrando la esperanza
Niños y niñas que crezcan estudiando
Mi bandera no tendría odios de clases
Su cultura volvería a hacer la del trabajo y el respeto
De poetas marchando por su pueblo
Sería cantarla al medio día
Con la comida
Que le roban a los pobres
Y no habría que ponerla en lo alto
Porque la gente vive acá en el suelo
No habría batallones ni armas ni soldados
Sino la juventud de la primera línea
Sería de paz, tendría el idioma de la paz
Se pronunciaría suave
Como si fuera de jilgueros
Y tendría coyotes para sobrevivir donde se deba
Esa sería mi bandera
Ya no hecha de tela
Sino de viento
Para que cuando haya que cargarla
Nos alcance con abrazarnos a nosotros…

Del libro El closet del yo soy

Gustavo Kessel Culleluck. Escritor. Vendedor ambulante. Tarologo. Profesor de artes marciales. Director de la Revista chileno/argentina El Bullicio de tirada independiente en conjunto con Javier Gallardo y Lucia Rodríguez. Ha sacado 15 libros editados por su propia editorial Erisha. Ha hecho espectáculos de poesía, música, tarot y teatro como Bronosawua, Sigue al conejo Blanco, Elviranastashia. Imaginario, Tarot y poesías; todos en conjunto con los libros del mismo nombre. Integra el grupo Los Jaraqueños junto a Gerardo Jara y Julio Quijanes y el dúo de rock poético El mito de Sísifo junto a Javier Gallardo. Participa en la revista chilena ESKUPE de Rogelio Cerda y en el proyecto Poesía y canción social con Pablo Lujan con quien viene trabajando hace años y pronto a presentar su nuevo trabajo llamado Arkano 13. Es parte del colectivo de arte Cuando el arte ataca, Voces en rebeldía y La esquina poética ruda. Sus tres últimos trabajos literarios parten del circo de los poetas. El primero llamado "El extraño caso del circo de los poetas" , " Valparainfierno" y el tercero "El closet del yo soy" recientemente editado. Ha sido tallerista literario en los colegios del Aconcagua, e infundio talleres sobre la megamineria y sus consecuencias. Funda su propia escuela de artes marciales llamada Escuela marcial mendocina, que fusiona el kung fu y la poesía, un estilo que lleva a no solo a la defensa personal sino a mejorar el bienestar físico y mental. Sus próximos proyectos literarios hacen que siga recorriendo este gran circo que no lleva otra cosa más que no sea poesía…



ESPECIAL DE ARTISTAS CUBANOS CONTRA EL BLOQUEO

Unas pequeñas palabras en este numero de la es_kupe estamos presentando una porción de artistas que están en contra del bloque impuesto por el tio sam 62 años resistiendo y cuando hay alguna locura de los yankis alguna invasión o catástrofe son los primeros en enviar equipos medico bueno aquí una pincelada de algunos de sus artistas.

Andrea García Molina
CUBA

mis posibilidades.
Yo que ya no te sueño ni te busco
que ando sin tu nombre por la vida
te veo pasar.

VERTICES

Cuando la esperanza
se queda sin tamaños
para volar.
Y la certidumbre de estar detenidos,
en nombres que no nos pertenecen
se hace tan perceptible;
que la vez saltar por la ventana
irse de romerías
al cafetín del frente.
Tin Marín,
malditas sean las esperanzas
aburridamente verdes.
Maldito sea el baúl
la gaveta de guardarlas
por demasiado tiempo.
los ángeles son añejos
son un lugar común sobre un poema.
hace falta parir otras mentiras.

AL FINAL DE MI

Hueles a la última palabra del olvido.
al distanciamiento de las horas
a esa intransigencia de no necesitarte.
Yo que te quise de todos los colores
que guardo la estatura de mi afecto
como un rasgón.
y una herida cubierta con espuma.
Yo que me quedo sin noticias
mientras miro tus ojos,
y no tienen el brillo que les inventé.
Yo que extravío mis ganas de quererte

LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN

La tarde se ha puesto triste
La lluvia tiene un dolor
Pedro L Ferrer

Todavía estamos a tiempo de extraviarnos
de arañarnos el pecho en el nombre de alguien
y sembrar mariposas en la huida.
Todavía estamos a tiempo de tormentas de arena
de lanzarnos relámpagos y colapsar de ira.
Todavía nos quedan temores para hacernos daño.
todavía remiendan nuestras desavenencias
en el profano oficio de ser intolerantes,
de apostar al enfado sin permitirnos,
que un Rodrigo de Triana nos grite efervescente:
¡Amor a la vista!

POEMA DESHABITADO

Acércate al dolor de las palabras
acércate a la ira de
de no reconocernos
de no estar preparados
para templar su orgía
para correr el riesgo
de su intimidad,
Acércate.
Mira como me duelen las palabras
como me determinan
dibujan sus relámpagos
para que sean visibles
sus laceraciones
y luego me traicionan
a mitad del silencio.

PARABOLAS

La verdad no es un versículo
ni laderas opuestas,
donde soy extranjera
de mis antagonismos.
Me disperso en la costumbre
de no esperar por mí.
Asumo mis lados
todos mis lados.
Soy Fátima
en la desértica impronta
de mis incongruencias.
Elítt
cuando de furias ardo.
Y quedo transparente
como leño en el fuego.
Como la candidez de una muchacha
perdida en sus apremios.
La verdad,
no es dios haciendo falta
para justificarnos.
La verdad son mis piernas,
y tus manos tribales al borde de mi ombligo,
de mi imposibilidad de salvarme
si todavía desciendes,
si aún desciendes y muero.
Pienso escabullirme,
mientras tu pastoreas
todas mis negaciones.
Yo siempre estoy muriendo
siempre estoy regresando al infinito.
En las cosas sencillas encuentro mis bisagras
les bautizo
con el roció que habita
dentro del Curujey.
Me busco
a veces tropiezo conmigo.
Siempre tuve una noche que recordar
un hombre sanguinario
durmiendo en mis rodillas.
La verdad no es David
Salomón
la puerta de isfajak.
La verdad eres tú mismo
lucido atormentado,
guerrero de epopeyas
que no hizo falta ganar.
Tu existes sin alquimias
sin historias orales
sin creer por creer.
Tu que me subordinas
al brillo de tu enigma.
Tu que vives y existes;
en verdad.

DESAVENENCIAS

La culpa es de la poesía,
que me sirve la mesa
y me invita a comer.
La culpa es de mis piernas,
que estuvieron abiertas
demasiadas veces
por demasiado tiempo

con demasiadas ganas.

RESEÑA

Andrea García Molina (Cuba, 1961) Poeta, miembro de la Uneac. Tiene publicados los poemarios: la Culpa no es de las palabras, España 1993. En la resaca del viento, EU 1998. Los Alfiles, La Habana, 2010. La Jauria, ed Montecallado 2017 y A quien pregunto Por mi, ed Primigenius 2020, el libro de relatos “La culpa no fue de dios”, publicado por esta misma editorial, y Entre Santos y Santeros (investigación) La Habana, 2010.

POEMAS DE YURAY TOELNTINO HEVIA
CUBA

me canto y me celebro a mí misma

desde los caminos y las heridas
en el dolor del tiempo perdido
y la gota, la maldita gota de la vida
que me rompe la sien, cada mañana
al abrir la puerta y salir
con el pie izquierdo, con el derecho
con ambos dos
a golpear el destino que hasta hoy
siempre me ha guardado una carta
sucia
bajo el horizonte.

me canto y me celebro
por quienes me aplauden
por quienes viran sus bilis
cuando anuncio mi presencia.
a ellos, los atravieso con la palabra
mi única arma
escudo
caricia
flor.

yo soy un ave solitaria
cuya identidad vive en una habitación verde
donde solo ella llega y retumba
y me hace libre.
no puedo presumir de hidalguía
porque he sido, porque soy
arrogante
soberbia
una bala pérdida.
sin embargo, mi alma y mi fe
dan la mano sin mirar la etiqueta
de amigo o enemigo,
yo soy
arrullo y mar soberbio.

me canto y me celebro a mí misma
sin ser Walt Whitman
desde los 45 caminos dejados atrás
y otros nuevos sobre el tablero de ifá
desde las raíces que bajo la lluvia
se niegan a enfermar.

me canto desde la soledad del poeta
y el verso maldito que atravesado en la
garganta
me despierta en la madrugada.

llueven las flores
la fragancia que envío
hasta mis muertos.
no están
pero el olor de los vivos les devuelve el
recuerdo.
pensar que ayer
una risa caía sobre el plato de frijoles
o una pelea nos separaba
como las aguas del mar y el río.
luego de la tormenta
al igual que Yemayá y Ochún
un abrazo devoraba los silencios
con la cadencia del dominó

padezco la fatiga de la entrega
cuando la ciudad cierra las murallas
y sobre las sombras
duerme tu rostro.
golpeo las mamparas que no existen
los cuchillos oxidados
por los eternos olores.
el silencio hecho de agua de mar
se pierde
en el bolsillo del abrigo
que no calienta el frío
de mis huesos.

de la montaña desciende la luz
que llega hasta el curujey del patio
y los almíbares, de la cocina
de mi madre.
no sé si en el mar de los muertos

está el navegante que llena de migajas
mis huellas y devuelva esos cristales
donde me asusto de los espejos rotos.
es la luz de los ciegos
de los ciegos que viran las pupilas
hacia adentro.
luz de amargo sabor
y de la loba que amamanta
la desaparecida memoria de los errantes.
de las palabras que no dijeron
y que hoy son esas lágrimas
que corren río abajo sin un porqué lógico
llenas de ausencia y dolor…
me esperan.

mis fantasmas me esperan
sentados en el parque
ya no reconocen una puesta de sol
de la caída de una estrella
pero saben que yo paso por el parque
todas las mañanas, cuando intento borrar
con nuevos pasos la huella agria
agujereada de sudor del día anterior.
tengo rotas las costillas
de tanto amolar en ellas, la vida
de tanto querer y no poder
de tanto tragar en seco
hasta matar el sabor de mi garganta.
mis fantasmas, los decapitados
los enloquecidos por el silencio

Penélope
ya no cree en la resurrección
el silencio camina por la casa
lleva veintitrés años defendiéndose
más teme no llamar un día a su vientre

Telémaco.
teme envejecer con el sonido de un tren
ahogado en la memoria.
Penélope nunca fue un capricho de la historia
ahora es una mujer
una mujer lluvia y pájaro.
ayer en la tarde emigró la última esperanza
que batía alas en su vestido.
un viejo espejó le marca el paso
de los días, y tiembla
tiembla cuando las sombras de un abrazo
le naufraga en la memoria.
tiembla aunque tome chocolate caliente
y lleve quince abrigos en este invierno
de mil novecientos noventa y ocho.

Penélope prende fuego a su grito
y se masturba
con las mismas manos que teje.

YURAY TOLENTINO HEVIA (Güira de Melena, Enero 31 de 1975).
Dirección: Avenida 81, número 9016, entre 90 y 92, Güira de Melena, Artemisa, Cuba
Teléfono: (+53) 53067354
Email: cajio75@nauta.cu
Poeta, guionista, curadora, crítico de arte y productora. Graduada en la Licenciatura de Estudios Sociocultares en la Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez, y de Dirección artística. Ha cursado diferentes cursos de arte, guión radial y de producción; y guión de programas infantiles y juveniles en la EICTV de San Antonio de los Baños. Ha obtenido premios y menciones en Encuentros de Talleres Literarios Provinciales. Miembro Fundador del Taller Nacional de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Obra suya ha sido publicada en diferentes revistas, periódicos y antologías de poesía y narrativa en Cuba, España, Argentina, Chile, Estados Unidos, Italia y México. Colabora con varios periódicos como el Tabloide de Arte Cubano en Cuba y Por Esto! en México. Tiene publicado los libros de poesía “Puertas, boleros y cenizas” y “Yo también soy ellas”, ambos por la Editorial Primigenios, Miami,

Florida en el 2019. Ha curado más de 50 exposiciones personales y colectivas. Como curadora ha participado en la Bienal Internacional de La Habana en el 2009, 2015 y 2019. Dirigió la Asociación Hermanos Saíz de la antigua provincia La Habana del 2001 al 2005 y del 2006 al 2009; Vicepresidenta del Consejo Provincial de la Artes Plásticas de La Habana del 2005 al 2010. Guionista desde el 2012 del Programa Signos de Artes Plásticas. En abril del 2016 crea y escribe el Proyecto de noticiero infantil informativo cultural "El Kikirito",; proyecto que desde enero del 2018 pertenece al Proyecto Nacional “Cámara Chica” de la British Council, y del cual fue mentora asistente hasta abril 2019.
Realiza la página Letras de Cuba de la Revista Letras de Parnaso, España desde enero del 2017. Subeditora de la Revista Rácata, Miami, Estados Unidos desde enero del 2017. Colabora con la Revista Orbe México desde el 2021,

Desde abril del 2018 trabaja en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de los Baños como productora.

Sucet Vázquez Ortega

CUBA

Desvelada

Me subo a tu grupa
mientras duermes tranquilo
y galopo desnuda
despertando tu hambre,
esa necesidad insaciable
de comérmelo todo,
vaciar mis manantiales
y despojar mi cuerpo
de toda posesió material.

Solo Tú

Contigo rompo fronteras,
viajo a través del tiempo,
me deslizo por las pieles
de antiguos amantes,
beso la boca de desconocidos
y anhelo estrellas sin nombre.
Eres mi estado de ánimo,
la liberación de mis cargas,
fuente de secretos contados
gritos sin voz no voto
pan y vino, gloria y muerte,
sexo, llanto, hambre,
el escape al Universo
mis noches en vela,
mi sol de la mañana,
un idioma solo
para corazones rotos,

reparados y vueltos a rasgar,
lo que une a la gente con alma.
Así eres tú, Poesía,
mi todo y mi nada.

Sexcafé.

Quiero beberte entero
como el néctar negro
que reina en mi cocina
todas las mañanas y tardes.
Oler el aroma
de tu piel exitada
cuando galopó
sobre tu grupa de macho alfa.
Tenerte dentro de mi cuerpo
quemando mi estructura lujuriosa
que se deja poseer
por tu fantasma.
Y en ese acto de pecado,
en ese momento sin tiempo,
olvidar que existimos y morimos,
solo, respiremos en el éxtasis.

Mis raíces

Hoy mis guerreros se levantaron
con sed, hambre,
ganas de rumba y algarabía.
Con los Orichas que me acompañan,
me fui al camino por la mañana,
recogí flores, hierbas silvestres,
palos del monte,
mientras espíritus susurraban
viejas canciones,
rezos sagrados,
voces que iban contando historias
en blanco y negro,
látigo, llanto, hambre, castigo,
lejos la tierra que les dio vida,
lucha, mezcla, renacer.
Corre en mis venas sangre africana
que me revelan
mi herencia negra,
dones extraños que me persiguen
para entender la naturaleza,
curar el miedo, espantar muertos,
ver el pasado, soñar futuros,
seguir mezclando mi sangre blanca,
mi sangre negra,
limpiar el alma con estas hierbas
que recogimos junto al camino,
con mis Orichas y mis guerreros
y los espíritus de mis muertos.

Por eso, temo por mi alma,
no quiero perseguir
un canto de sirena
un espejismo que me deje a la deriva
en el desierto de la paz,
sin poder saciar esta sed,
de sacar las ansias de ser yo
y no una más.

Sin Promesas.

Qué sabes de ilusiones,
esperar por esos sueños
que no se materializan,
ver tan lejos la isla
salvavidas del mar del aburrimiento.
Qué sabes de mi espera,
noches tejiendo ideas
que retrasen la rutina,
esconder a las fieras
de mis deseos de lujuria,
apagar el fuego del infierno
luchar contra quimeras,
perseguir esperanzas
y ser perseguida por idiotas.
No, no sabes de las bestias
que desgarran mi piel
para devorar mis entrañas.

Plegaria

Seres de luz que me acompañan
y vigilan mis pasos en la tierra,
protejan mi ser del hambre material,
del rencor que me come
por el odio ajeno.
¡Dios! hay cosas que no entiendo,
no dejes que mi mente se distraiga
encontrando respuestas sin preguntas,
razón al sin razón,
pues mi camino es largo y áspero,
con cumbres escarpadas
y filosas piedras
que hacen sangrar mi cuerpo
y desfallecer el alma.
Que pena me dan los cascarones
vacíos de mis padres,
las innombrables noches sin sexo,
los ojos sin rostros y viceversa,
el amor que no encuentra
naranjas o limones.
No voy a saltar contra la corriente
de las feroces cascadas,
solo para desobar mis ideas
en forma de versos inservibles
que no entiendes, no entenderás,
sino te siembras en la tierra
como un árbol,
habitas pieles de vagabundos sin dientes
lloras con los hijos rechazados
y te entregas,
como la primera vez o la última,
depende de la herida en tu pecho.
Protéjanme, seres de luz que me acompañan
aunque no les importe la vida terrenal,
aún cargo con mi cuerpo a todas partes,
no me dejen varada en este mundo,
sin sus besos del algo que no saben
más que a presencia, salvación.

Breve currículum: Sucet Vázquez Ortega. Lic. en Estudios Socio-Culturales, desde el año 2006, ha obtenido premios y menciones en los encuentros debates de talleres literarios en los géneros de narrativa infantil, poesía infantil y de adultos y mención especial a nivel provincial en narrativa infantil. En el año 2009 fue primer premio en el concurso de poesía a nivel municipal "Hablemos del amor" y premio único en el encuentro provincial de poesía "Julio Carrasco Herrera". En este mismo año sale a la luz su primera publicación, por la Editorial Unicornio, el libro de cuentos para niños titulado "MAGIA ENREDOS Y OTROS ENSUEÑOS". En el 2009 obtiene primera mención especial en el Concurso Internacional Literario de Poesía "Segundos Juegos Florales del Siglo XXI "convocado por aBrace editora y Movimiento cultural aBrace con publicación en Uruguay. En el 2010 fue mención en el concurso de poesía "Juan Antonio Cantalapiedra". En el año 2014 se publica su segundo libro para niños: "EN BUSCA DE LA CALABAZA GIGANTE", fue finalista en la sexta edición del concurso internacional de poesía, "El Mundo Lleva Alas" y finalista en el concurso internacional "El vuelo del Samandar" de haiku. Es publicada en el 2015 en dos compilaciones de cuentos, una infantil "¿Buscas un cuento? y la otra para adulto "Lavar y ser Feliz" por la editorial Unicornio .En el 2016 le publican un cuento para niños "El Niño Que Amanecía Mojado" en la revista La Diana de la editorial Unicornio de Artemisa y en el 2020 publica su libro de poesía "DESAMOR CON NICOTINA" y otro a cuatro manos también de poesía"EN CUATRO PAREDES" en la editorial Argosis internacional.

¿PERO DE DÓNDE SACAR COMBUSTIBLE?
¡DE LA OTRA MANGUERA PIPO!
OIL
Dayglix 2019.

DAYDIER
2020.

ESA ES LA MUJER CUBANA ¡MARAVILLOSA!

Daydier Bernal Calvo. La Habana. Cuba. 21 de enero de 1985. Ingeniero en Ciencias Informáticas. Pintor, caricaturista, historietista e ilustrador Independiente, miembro del Colectivo del Taller de Arte de Cultura de Centro Habana. A la edad de 6 años comienza a participar de forma ininterrumpida en eventos de Artes Plásticas, y desde entonces ha obtenido 56 galardones, entre premios, menciones y reconocimientos entre los que se destacan premios otorgados por el Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana, la UPEC, Casa Natal de José Martí, Museo Ernest Hemingway de la Finca Vigía, el ICRT, Acuario Nacional de Cuba, la OPJM, FEEM, FEU entre otros. Fue elegido para la realización y entrega personal de un cuadro al Historiador Eusebio Leal como un homenaje a su labor en 1996. Obtuvo medalla de plata en el concurso *Shankar* de la India en 1997 y la medalla otorgada por el Historiador de la Ciudad de La Habana por el premio en el concurso por el *200 Aniversario de la visita de Simón Bolívar a La Habana*, en 1999. Obtuvo Premio en la Segunda Categoría Profesional del Primer Salón de Historietas Cubanas *Cuadro a Cuadro* de los Estudios de Animación del ICAIC, en 2011 y Gran Premio en la Categoría de Aficionado en el concurso *Con el Humor en Alto* de los CDR en 2020. Ha realizado 10 Exposiciones Personales y participado en 33 muestras colectivas. En 1996 publica sus primeras historietas en el libro *Yo Solito* de la Editora Abril. Ha publicado sus caricaturas en *Palante, Dedeté*, el periódico *Últimas Noticias de Quintana Roo* de México, la revista del Banco Central de Cuba, el Boletín Capital del Banco Metropolitano, en el portal digital de la Universidad de las Ciencias Informáticas, y es fundador de la sección *Humor Bancario* del Portal Digital del Banco Central de Cuba.

Participó en la muestra del 15 Salón Internacional de Caricaturas en Braila, Romania y la 1ra Exhibición Virtual de Humor Gráfico y Caricatura "EndPolioDraw", patrocinada por el Club Rotario (Rotary Club), de San Fernando, Cali, en 2020. Actualmente publica sus trabajos en su perfil de Facebook, Twitter e Instagram, y en su blog digital titulado *Con Humor Fino*.

La reina de la risa[1]

Por: Yuray Tolentino Hevia

Chaplin dijo: *reír no cuesta nada*, y para los cubanos la risa es tan necesaria como el aire que respiramos. Orgullo de los antiguos habaneros, ahora artemiseños y en particular de los ariguanabenses es contar con uno de los primeros **Museo del Humor** en América Latina y único de su tipo en Cuba. Ubicado en San Antonio de los Baños: tierra no solo de pintores sino también de caricaturistas. Bautizado como la Villa del Humor, San Antonio, es conocido mundialmente por la Escuela Internacional de Cine y Televisión y por su **MUSEO**.

Varios son los hijos de esta tierra recogidos en la Historia del Humor Gráfico en Cuba: *Eduardo Abela y René de la Nuez*; los más importantantes. Otras figuras de talla extra nacidas *donde nace un río* son: *Ángel Boligán; Pedro Rodríguez Peroga; Francisco Martínez Villamil, Jesús González; José Luis Posada* (nacido en España pero hijo de San Antoniano por adopción*); Luis Carlos Soberón; Raúl de la Nuez; el cantautor Silvio Rodríguez; Jorge Armando Acosta Álvarez (Mandy) y los jóvenes Freddy Villamil (hijo), Alfonso Hechevarria Moinelo; Missael Acosta Hernández; Williams Cruz Perdomo; Elvis Manuel Gómez y Carlos Coronado*[2]*…*

A partir de la propuesta de los miembros de la Casa de Historia local en 1978, es que nace la iniciativa de crear el Museo, debido a la tradición humorística de la villa. Dicha propuesta es presenta a la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) y aprobada. En coordinación con la Dirección Municipal de Cultura, el Partido y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) el 17 de marzo de 1979 queda inaugurado el **MUSEO DEL HUMOR** y con él la **BIENAL INTERNACIONAL DEL HUMOR**. En esta institución se atesoran innumerables piezas de la gráfica satírica cubana y de decenas de países. Importante en lo particular resulta en la defensa del patrimonio local y universal el colectivo de trabajo y en especial su directora: *Isel Chacón*, quien desde hace más de diez años se encuentra al frente de la institución. Una muestra permanente de reproducciones de 12 de los 17 premios que el **MUSEO** ha otorgado a lo largo de la historia de las Bienales, les da la bienvenida a los visitantes.

San Antonio de los Baños es un sitio lleno de detalles curiosos y donde no han faltado personajes populares. En el *Museo del Humor* viven permanentemente algunos de ellos, mientras que otros se renuevan cada

---

[1] Texto guión del programa Signos de la televisión cubana, y publicado en la revista Letras de Parnaso, No. 53, Febrero del 2017. España.

Aunque no nací en estas tierras tengo grandes amigos, un amor que me rompió el corazón y gratos y tristes recuerdos. El próximo año "nos toca Bienal", que nadie dude que seguiremos haciendo bulla. (Firman: los ariguanabenses nativos y adoptivos)

[2] Actualmente trabajo el proyecto *"A río revuelto…"*. Libro donde aparecerán por vez primera todos los creadores nacidos en San Antonio que de una forma u otra han trabajado el humor gráfico y… suman más de 30.

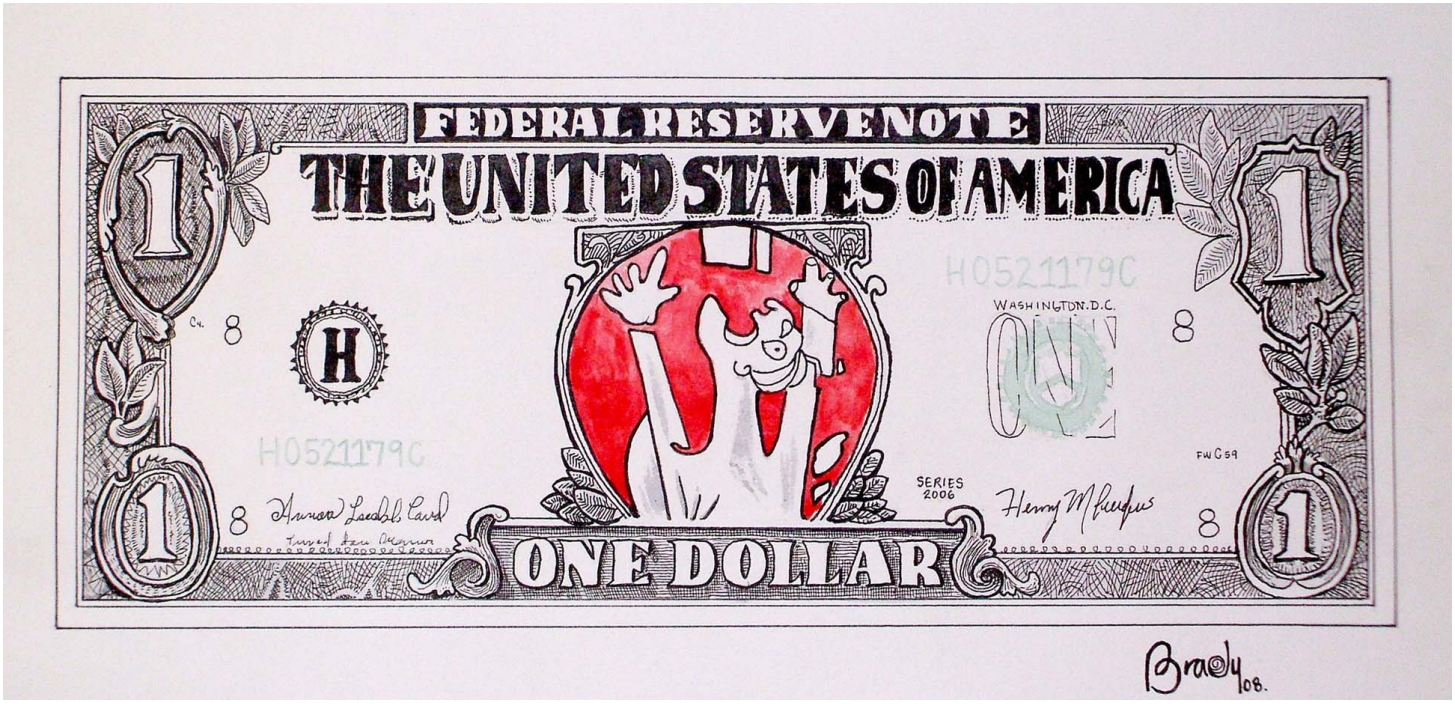
año. Además del hijo pródigo, o sea, la *Bienal Internacional de Humorismo Gráfico*[3] han llegado otros 4 eventos: en 1989 el *Salón Nacional de Caricatura Personal "Juan David"*; en 1990 nació *La Humoranga* y dentro de ella el *Salón Nacional de Humorismo y Sátira*, y el *Concurso Nacional de Literatura Humorística*; en el 2008 llegó el *Salón Nacional de Humor Juvenil "El loquito"* y por último en el 2012 el *Salón Provincial de Artes Plásticas "José Luis Posada Medios".*

Cierto es que en una gran ciudad se pueden organizar bienales elegantes y cosmopolitas, pero en este caso, lo que se ganaría en comodidades citadinas se perdería en ambiente familiar y derecho propio. En este pequeño y pintoresco y pueblo la caricatura es una REINA y nada ni nadie: *está autorizado a quitarle la corona.*

ALFONSO ECHEVERRIA _GARCIA MARQUES

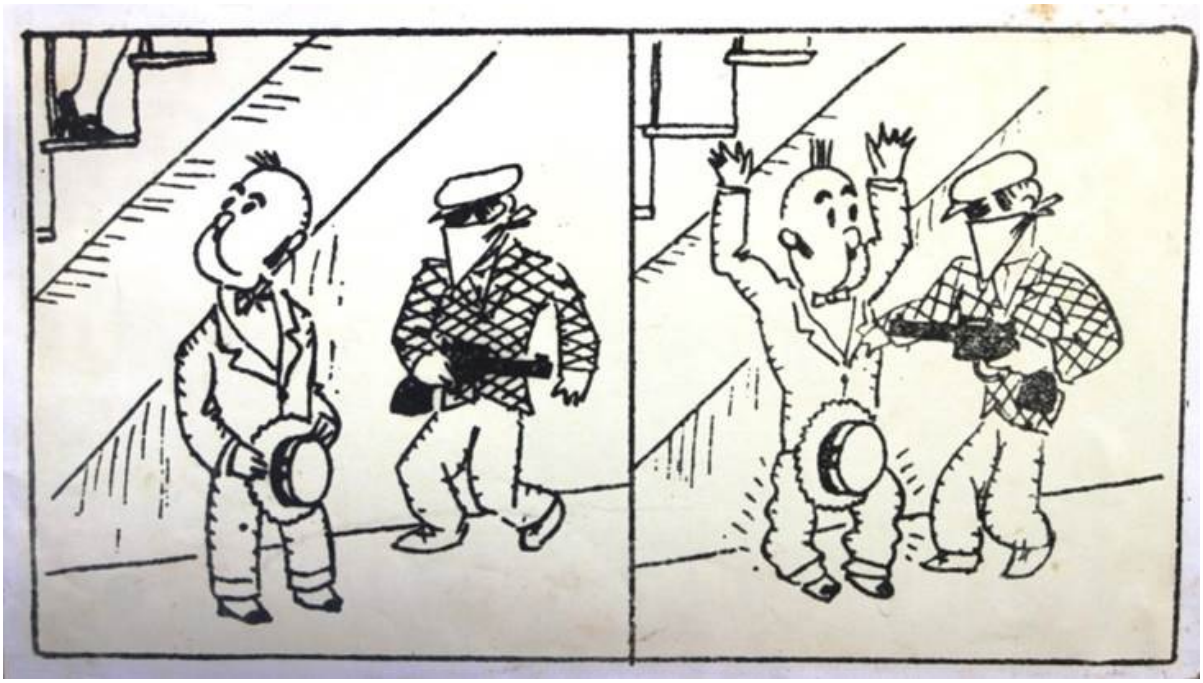
[3] Entre el 11 y el 14 de abril del 2021 tendrá lugar la XXII Bienal Internacional del Humor de San Antonio de los Baños.

ARMANDO ACOSTA



BRADY IZQUIERDO

GRITO



EDUARDO ABELA

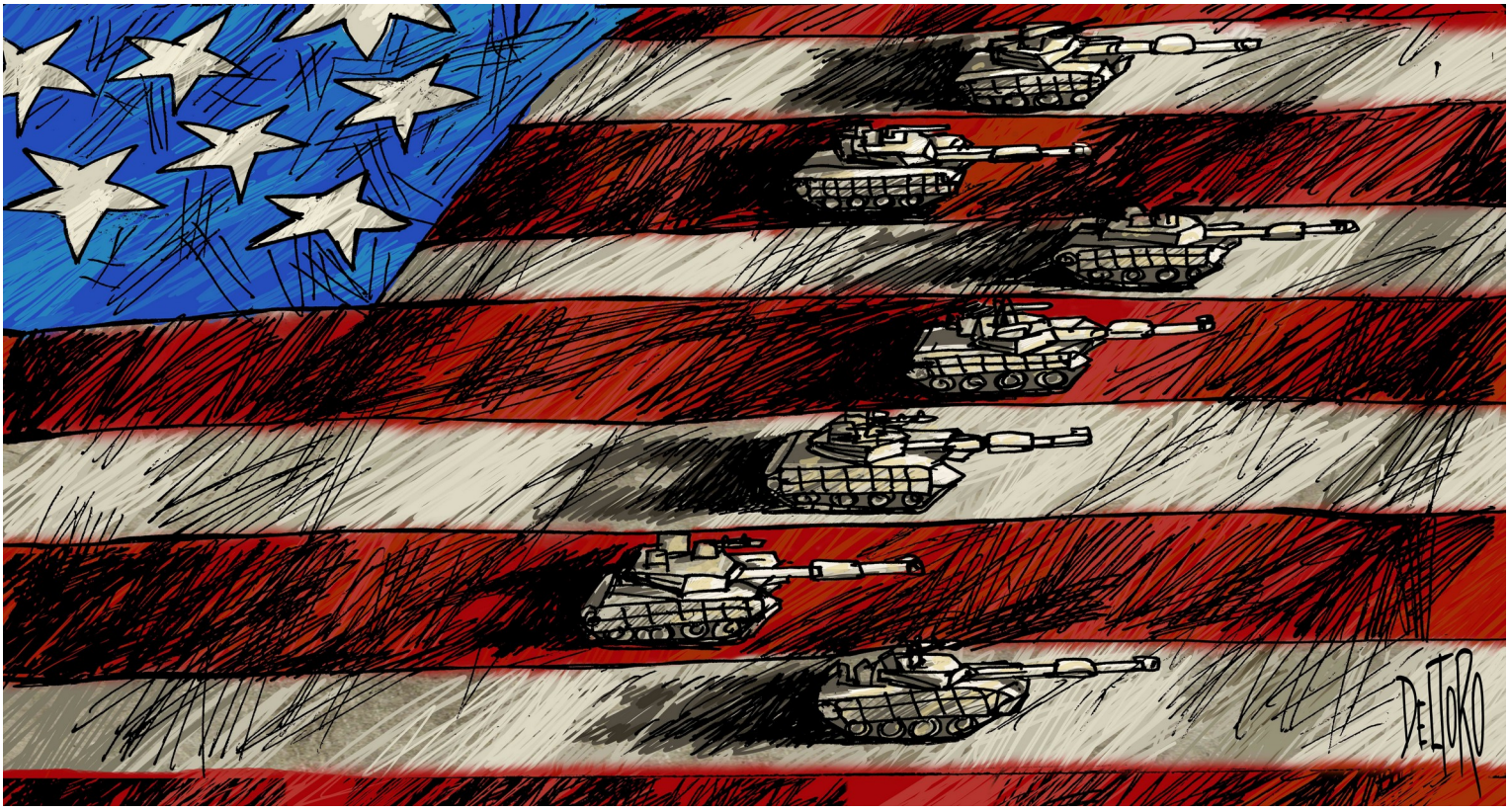
EL BOBO

RENE DE LA NUEZ

EL LOCO

WILIAM CRUZ PERDOMO

LA EMO TROPICAL



YOE

MURAL DEL MUSEO

MUSEO DEL UMOR

El Fin Del Círculo: El nuevo álbum de Ensamble Círculo Vital ya está disponible en Bandcamp!

Halim Music Records presenta el nuevo álbum de ENSAMBLE CIRCULO VITAL, que lleva por título El Fin Del Círculo. Cuenta con la participación de no-músicos y músicos conocidos de bandas tales como QUINTA SOMBRA, TULK-MAL, DIOGENES, R.A.I.N. y E-MEN.

Este trabajo está dedicado en la memoria de Camila «Morada» Moraga (SONIDO DEL TRONCO), Bill Rieflin (KING CRIMSON, SWANS) y el pequeño gatito Puntito Pan, que descansen en la eternidad…

Agradecimientos a nuestras familias, amigos, colaboradores, mascotas, y todos los que han participado de alguna manera en el círculo incluyendo a Nicolas Pozo y Vitoco Díaz por facilitar su espacio para grabar, para que circulen la energía benevolente de la música al silencio.

Grabado entre invierno 2019 y verano 2020 en las dependencias de Halim Music Records en Santiago y Punta Arenas, excepto temas Circulo Vital y Con Los Pies En La Tierra, grabados en la sala de ensayo del grupo Llueven Animales en Santiago. Los sintetizadores de Vitoco Díaz en el tema Círculo Vital, El Fin Del Círculo y Piano Fender Rhodes en el Morada que fue grabado en Jazz City.

Personal:

Cristian Cárcamo – Batería & Percusión
René Gómez – Guitarra, Roland Guitar Synth GR-30, Arturia Minibtrute Analog Synth, Electric Piano Fender Rhodes, Bajo & Voz
Pablo Villarroel – Contrabajo
Luis Conejera – Guitarra*
Constanza Maulén – Voz *
Loyda Sánchez – Piedras*
Victor Díaz – Nord & Yamaha Synth **^
Daniel Cartes – Guitarra Ebow ^

* Aparece en el tema Con Los Pies En La Tierra

** Aparece en el tema Círculo Vital

^ Aparece en el tema El Fin Del Círculo

Fotografía de la portada por Oscar Riquelme

Diseño y Diagramación por René Gómez

Música y Palabras por René Gómez, excepto temas Morada y El Fin Del Círculo, por Cristian Cárcamo y arreglos por René Gómez

Producción musical y ejecutiva por Halim Music Records

Escucha el álbum a continuación vía Bandcamp a continuación:

Disponible en CASSETTE, reserva escribiendo al mail : contactos@halim.cl

Halim Music Records SpA. ya en el transcurso de un año de fundación como sociedad por acciones ha editado un álbum de la nueva banda de heavy metal puntarenense INDOMIA, concretando la producción en disco compacto y en las principales plataformas de streaming. Considerando la casi nula existencia de sellos discográficos en la Región de Magallanes. Sumando luego la edición en formato cassette del split de las bandas HEROPASS (lo que conformó su debút) y DIOGENES (también de Punta Arenas), logrando vender todas las unidades.
Además como precedente de la conformación oficial de la sociedad, ambos socios fundadores, ganaron el fondo concursable al fomento de la producción musical a nivel nacional (FONDART), concretando el lanzamiento de 5 álbumes de música emergente de Punta Arenas, que corresponden a los primeros 5 títulos del catálogo, que van desde la música ambient, world music, post rock y minimalismo, hasta el rock progresivo (Bandas tales como R.A.I.N., BALK ENSEMBLE, ZA, entre otras.)

Todo esto ha fomentado la producción musical de Punta Arenas a nivel profesional.

2018 (Periodo Halim Music SpA.)

Edición CD INDOMIA - Indomia (disco compacto)
Edición HEROPASS - Heropass EP (Digital)
Edición DIOGENES / HEROPASS - Split (Cassette)
Lanzamiento Single DIOGENES - Aquí Antes Que Todo (Formato Digital, Sala SCD Bellavista)
Lanzamiento Single HEROPASS - Oscuros Momentos (Formato Digital, Mibar)
DIOGENES - Aquí Antes Que Todo (Tour Nacional: Santiago, Valpo, Limache, Puerto Montt, Puerto Varas, Punta Arenas)

2019

Lanzamiento PROFANO - Las Guitarras Contra Las Maquinas (CD / Digital)
Edición Lanzamiento Single JACK Y LOS CAZADORES FURTIVOS - Álmas (Digital/ Video Clip)
Lanzamiento Single HEROPASS - Everyday We Die (Digital/ Video Clip)
Edición EP HEROPASS - Merciless Live (Digital)
Lanzamiento EP HEROPASS - Merciless Live junto a Aguaturbia (Checkpoint Punta Arenas)
DIOGENES (10 años de música en vivo, Minitour por Santiago)
Edición Single HALIM - Caminante Del Cielo IIII (Digital)
Edición Cassette Heropass - Demo III (Cassette)
Edición Cassette D10GENES - Versiones Acústicas (Cassette/Digital)
Edición Cassette HEROPASS - Demo III (Cassette)
Actuación de DIOGENES junto a RATA BLANCA en el marco de las celebraciones de los 10 años de la banda

2020

Edición Cassette ENSAMBLE CIRCULO VITAL - El Fín Del Círculo
Edición HALIM - Doomscapes II: Ambient Music Streaming Session (Digital)
Edición DEJALOSANGRAR - En Vivo (Digital)
Lanzamiento Streaming D10GENES - Versiones Acústicas (Video)
Edición Single DIOGENES feat. Guido Guerrero (INDOMIA) - Fly Away (SCREEN HAGEN cover version digital)

HITOS

2016 Ganador del concurso del fondo de cultura para el Fomento de la Producción Musical, editando los primeros 5 álbumes del catalogo en disco compacto y formato digital, con lanzamientos de discos en Punta Arenas y Santiago.

2017 Se lanza el álbum de DIOGENES - Ciudadano Del Universo producido por René Rutten (guitarrista de la banda holandesa THE GATHERING, recibiendo excelente crítica en la prensa especializada.

Logra alianza con Harijan Records para editar

en formato digital la discografía de MANTIZA, la primera banda de rock puntarenense que realizó grabaciones, también el disco de Antología Rock Magallanes.

2018 Del mini-álbum de DIOGENES - Ciudadano del Universo (Halim Music HM - 006) el tema Ciudadano Del Universo es nominado a canción del año en Premios Escuchar.

El cassette split DIOGENES / HEROPASS (primera producción del catálogo en este formato) logra sold out en pocos meses.

Giras nacionales de las bandas PROFANO y DIOGENES.

Daniel R. Gómez, productor musical del sello es nominado a la categoría de Mejor Productor Musical en Premios Indigo, por la producción del mini-álbum homónimo de HEROPASS.

La banda DIOGENES, en promoción de su reciente grabación Aquí Antes Que Todo abre el show de la reconocida banda de heavy metal "RATA BLANCA" en la ciudad de Punta Arenas.

Actividades que desarrolla

Producción Musical: Asesoramos y dirigimos proyectos desde la fase de gestación hasta el lanzamiento y promoción de un fonográma.

Transcripción y Digitalización de música en Partitura

Marketing y promoción: Realizamos estrategias de comunicación para promocionar proyectos musicales. Diseñamos un plan de trabajo adaptado a las necesidades del artista con el objetivo de posicionar la propuesta musical en medios de comunicación (campañas publicitarias en medios tradicionales y acciones especiales en redes sociales).

Sello discográfico: Gestionamos la distribución de proyectos musicales en plataformas online y en tiendas.

Publishing: Ayudamos al posicionamiento, promoción y comunicación de las obras en repertorios de terceros artistas u otros usos.

Gestión y Producción de proyectos musicales: Colaboramos en la confección, postulación y ejecución de proyectos musicales financiados con recursos gubernamentales (FONDART, Gobiernos Regionales etc)

30 AÑOS

(C) EDICIONES ES _ KLIPE